

**KENÉ AL BICENTENARIO:
REFLEXIONES DESDE EL ARTE
BIODIVERSIDAD
AMAZÓNICA**





**KENÉ AL BICENTENARIO:
REFLEXIONES DESDE EL ARTE**

**BIODIVERSIDAD
AMAZÓNICA**

Lima, Perú
2021



**AMAZONÍA AL BICENTENARIO:
REFLEXIONES DESDE EL ARTE
BIODIVERSIDAD AMAZÓNICA**

© Kené – Instituto de Estudios Forestales y Ambientales
Pje. La Huaca N° 101 Int. 301 Urb. La Arequipeña - Pueblo Libre
Lima, Perú
www.keneamazon.net

ISBN: 978-612-48375-4-8

Comité Editorial:

Lucila Pautrat O.
María Eugenia Yllia
Karen Puertas

Textos:

Camila Germaná
Carlos Cañas
Mariana Montoya
Karim Ledesma

Edición Gráfica y Diagramación:

Héctor G. Chumpitazi C.

Artistas:

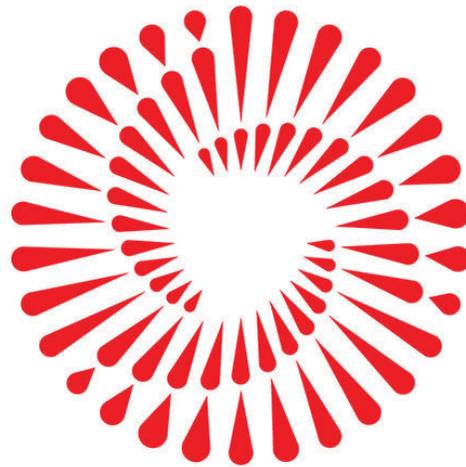
Alexander Shimpukat Soria
Anderson Debernardi
Brus Rubio Churay
Cordelia Sánchez García *Pesin kate*
David Ramírez Nunta *Inin Soi*
Diana Riesco Lind
Diego Homen
Dimas Paredes

Elena Valera *Bahuan Jisbe*
Enrique Casanto Shingari
Gerardo Petsaín Sharup
Norberto Fernández
Pablo Taricuarima
Robert Rengifo
Roldán Pinedo *Shöyan Shëca*
Walter Wust

Primera edición digital,
Lima, septiembre de 2021

Publicación electrónica disponible en:

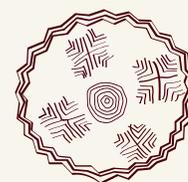
www.keneamazon.net



**BICENTENARIO
PERÚ 2021**



*“El poderoso tiene un dibujo;
el poderoso colibrí tiene un dibujo;
en la punta de su pico
tiene un bello dibujo
que me dibuja en mi libro”*



En: Ilius, 1988





Desde lo más profundo de nuestra devoción y contrición, queremos dedicar este modesto e insuficiente homenaje a todos los bosques arrasados, a los árboles y plantas que sucumbieron ante la ferocidad de las maquinas, a las aves despojadas de sus nidos; a los monos con las pieles quemadas, huérfanos, amarrados; a los jaguares enjaulados, desollados; a las mariposas con las alas quebradas; a las serpientes decapitadas; a los guacamayos desplumados, a los ríos convertidos en desagües, y los suelos en basureros.

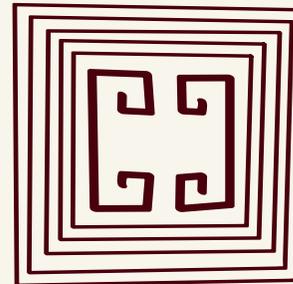
A nuestros hermanos asesinados, perseguidos, esclavizados y despojados de sus hábitats y hogares. No habrá indulgencia para tanta insania.

Pero también dedicamos esta publicación a todos aquellos que ofrendaron sus vidas para defender nuestros bosques, a los que dedican sus fuerzas para protegerlos, a aquellos que atesoran sus secretos, que profundizan en sus conocimientos, que viven en su espíritu. A todos aquellos que han tenido y tienen el privilegio de escuchar y comprender el lenguaje eterno de la naturaleza. Nuestro infinito agradecimiento.





Trompetero
ENRIQUE CASANTO SH.
(Asháninka)
Pintura sobre tela
Colección particular





Pijuayo

ROLDÁN PINEDO
Shöyan Shëca
Acrílico sobre lienzo
Colección Particular
2020

AGRADECIMIENTOS

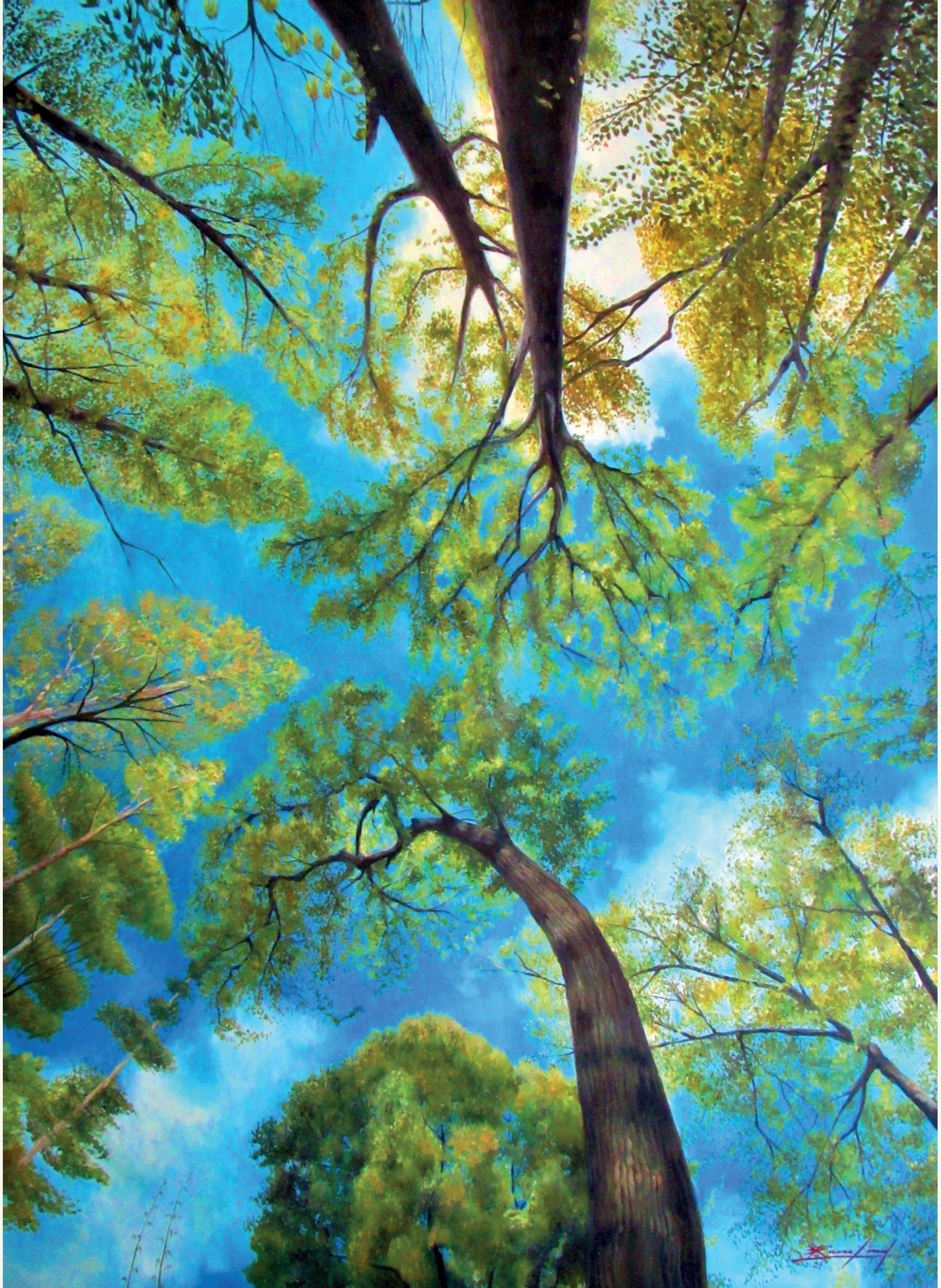
Esta publicación no hubiera sido posible sin la complicidad fraterna y acompañamiento de María Eugenia Yllia y Karen Puertas, a quienes debemos nuestro agradecimiento y reconocimiento para ayudarnos a dar forma a este sueño, como miembros del Comité Editorial.

Asimismo, queremos expresar nuestra gratitud y afecto a Camila Germaná, Carlos Cañas, Mariana Montoya y Karim Ledesma por sus valiosos textos y reflexiones, fruto de la experiencia y el conocimiento profundo de la ecología de los bosques y de la biodiversidad amazónica, así como sobre el estado de la fauna silvestre, en este año que conmemoramos el Bicentenario de la Independencia del Perú.

La magia, la belleza y el color se hacen presentes en esta publicación como fuentes de inspiración y de admiración a través de las expresiones plásticas de grandes artistas amazónicos: Alexander Shimpukat Soria, Anderson Debernardi, Brus Rubio Churay, Cordelia Sánchez García Pesin Kate, David Ramírez Nunta Inin Soi, Diana Riesco Lind, Dimas Paredes, Elena Valera Bahuan Jisbe, Enrique Casanto Shingari, Gerardo Petsaín Sharup, Norberto Fernández, Pablo Taricuarima, Robert Rengifo, Roldán Pinedo Shöyan Shëca; así como del fotógrafo de naturaleza Walter Wust. A todos ellos nuestro infinito agradecimiento por aceptar compartir sus pinturas y fotografías, para el encanto y enriquecimiento de nuestros espíritus.

La extraordinaria edición gráfica, diagramación, y atención a los detalles, estuvo a cargo de Héctor G. Chumpitazi C. quien puso arte, técnica y paciencia para lograr los efectos deseados.

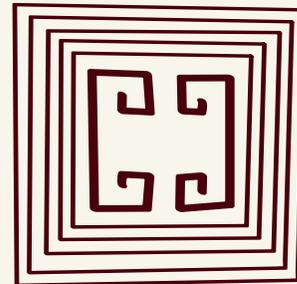
Lucila Pautrat
*Kené Instituto de Estudios
Forestales y Ambientales*



Shutterstock



Futura memoria
DIANA RIESCO L.
Óleo sobre tela
100 cm. x 130 cm.
2016





KENÉ AL BICENTENARIO: REFLEXIONES DESDE EL ARTE NUESTRA BIODIVERSIDAD

María Eugenia Yllia Miranda.

Ver con el corazón es una bella expresión del pueblo *candoshi*¹ que no solo sorprende por su agudo sentido poético, sino porque contiene la lógica que ha guiado las múltiples maneras de percibir y relacionarse con las distintas formas de vida y entidades no visibles que comparten el territorio con los pueblos indígenas amazónicos. Estos conocimientos milenarios, que integran todos los ámbitos de la vida y se manifiestan, especialmente, a través de artefactos y rituales, en las últimas décadas han encontrado en las pinturas nuevos vehículos de transmisión y representación, orientados a nuevos públicos. A través de estos formatos, artistas de diversas regiones han desplegado las experiencias y relaciones que han establecido con comunidades de plantas, animales y otras formas posibles de existencia en la Amazonía, generando repertorios, poco vistos anteriormente, que en las últimas tres décadas han reescrito el panorama del arte peruano contemporáneo, como dice el pintor murui Brus Rubio, *amazonizándolo*. Este neologismo nos llena de esperanza y refleja el papel protagónico alcanzado por los artistas de esta región en un momento crucial de nuestro país.

Este escenario ha sido propicio para que Kené, Instituto de Estudios Forestales y Ambientales apueste por la serie editorial *Kené al bicentenario: Reflexiones desde el arte*, que tiene como principal meta generar espacios de confluencia entre los enunciados que transmiten los artistas indígenas y amazónicos en sus narrativas visuales y la voz de la ciencia, representada por las experiencias de investigadores que han dedicado años a enfrentar los desafíos que implica la conservación y defensa de la vida de esa región. Desde nuestro punto de vista, se trata de desafíos compartidos que revelan distintos modelos epistemológicos, el indígena y el académico, que lejos de ser antagónicos, están en constante intercambio y retroalimentación.

¹ Surrallés, A. (2009) *En el corazón del sentido. Percepción, afectividad, acción en los Candoshi. Alta Amazonía*. Lima: Institut français d'études andines, Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas IWGIA

Uno de los anhelos que ha guiado este proyecto editorial y que forma parte del horizonte de sentido de nuestra institución, es el de darle el lugar, hasta hace poco negado, a los saberes indígenas y conocer a través del arte sus formas diversas que, al igual que sus pobladores, a lo largo de nuestra historia, fueron sistemáticamente subalternizados y estigmatizados. La jerarquización de los modelos de conocimiento impuesta desde una mal concebida modernidad, ha estado amparada en erróneas políticas públicas que han vulnerado los servicios ecosistémicos, generando nefastas consecuencias en la vida de los pueblos indígenas, desconociendo que son ellos los que desde hace milenios han contribuido a la vigorización de la biodiversidad de este territorio.

En esta entrega dedicada al tema de la Biodiversidad Amazónica encontramos obras de los destacados artistas Enrique Casanto Shingari (pueblo Asháninka); Anderson Debernardi; Norberto Fernández, (Tikuna); Dimas Paredes, Gerardo Petsaín Sharup (Awajún), Roldán Pinedo *Shöyan Shëca* (Shipibo-konibo); David Ramírez Nunta *Inin Soi* (Shipibo-konibo). Robert Rengifo (Shipibo-konibo); Diana Riesco Lind; Cordelia Sánchez García *Pesin kate* (Shipibo-konibo), Alexander Shimpukat (Shipibo-konibo); Pablo Taricuarima (Kukama); Brus Rubio Churay (Murui) y Elena Valera *Bahuan Jisbe*. (Shipibo-konibo).

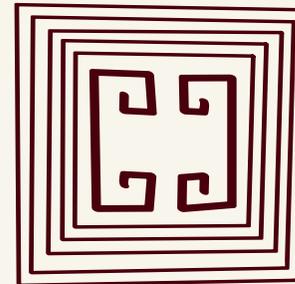
Más allá de la experiencia estética y la sensibilidad individual de cada creador, las narrativas destacan la flora y fauna, los ecosistemas acuáticos, los paisajes, bosques, aves, primates, serpientes y otras formas de vida que ocupan un lugar importante en sus cosmovisiones y en su cotidianidad. Aunque la representación de la naturaleza siempre ha formado parte del ejercicio del arte, el color y la cultura generan un binomio indisoluble, las aproximaciones y poéticas visuales de este grupo de artistas transitan entre las representaciones hiperrealistas en las que resuenan la rigurosidad de la ilustración botánica, hasta los lenguajes y formas expresivas que destacan por su expresividad y sencillez compositiva. No obstante, todas las obras tienen en común el interés







Familia felina
ANDERSON DEBERNARDI
Acrílico sobre lienzo
128 cm. x 93 cm.
1996





por identificar elementos visuales y cromáticos de las formas y entornos de vida representados, y resaltan detalles que solo su calidad de conocedores privilegiados hace posible.

Estas obras adquieren nuevas significaciones cuando se conjugan con los textos de Camila Germaná, Carlos Cañas, Mariana Montoya y Karim J. Ledesma, quienes, inspirados por los temas planteados en las pinturas, comparten sus reflexiones en torno a la peligrosa situación en que se encuentra nuestra biodiversidad en el momento que vivimos. Lo plasmado por Camila Germaná acompaña el reclamo de los defensores indígenas y no indígenas en torno a los riesgos de la deforestación y la pérdida de los servicios ecosistémicos que ofrecen los bosques a todos los seres del planeta. Al presentar los diversos agentes que amenazan a los bosques, entre ellos, la extracción maderable, el mal uso de los suelos en la agricultura, la inadecuada gestión de los residuos sólidos, el incremento de aguas contaminadas y otras acciones que generan nefastas consecuencias en los ecosistemas amazónicos. Conocer más a fondo este panorama, exhorta a nuestras autoridades a generar políticas públicas que promuevan su estudio –al que se deben integrar los conocimientos indígenas- a partir de los cuales establecer marcos legislativos que garanticen su sostenibilidad. Los pueblos indígenas han gestionado los bosques sobre la base

del conocimiento de las dinámicas ecológicas que en ellos se generan. Más allá de proveer alimentos, madera, fibra e insumos diversos, los bosques son fundamentales para el desarrollo de los demás ecosistemas. Como señala Camila Germaná a partir la valoración de estos servicios podemos empezar a mitigar los impactos del cambio climático.

Partiendo de una mirada crítica al Mapa Nacional de Ecosistemas del Perú, Carlos Cañas visibiliza las limitaciones de las políticas públicas al no contemplar de forma integral la interconectividad hídrica y los ecosistemas acuáticos asociados a ella. Estos vacíos técnicos y legales limitan la protección de los ecosistemas acuáticos amazónicos ante los derrames de petróleo, los proyectos hidroeléctricos, la expansión urbana, y otros agentes nocivos, producto de un indiscriminado extractivismo que pone en riesgo las múltiples formas de vida que en ellos habitan. Cañas resalta la pertinencia de los modelos de gestión de los recursos hídricos desde la percepción indígena, que contemplan a estos ecosistemas como entidades vivas que contribuyen a la construcción del paisaje amazónico. Estas reflexiones son indispensables para diseñar estrategias que mejoren la calidad del agua y la red fluvial de toda la Amazonía, generadora de múltiples servicios ecosistémicos que redundan en beneficios para todas las regiones del país.

En ese mismo tenor es presentada la situación de la fauna silvestre por Mariana Montoya, quien pone en perspectiva la regulación de su aprovechamiento desde antes de la aprobación de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Flora y Fauna Silvestre – CITES, en 1973. Montoya señala que, si bien se advierten mejoras en relación a la gestión de la fauna amazónica, como se puede apreciar en la recuperación del paiche, el lobo de río, las taricayas y los guacamayos, estos avances son aún poco significativos frente a los riesgos a los que están expuestas otras comunidades de animales debido a la contaminación y pérdida de sus hábitats. Por otro lado, la investigadora también advierte lo nefasto del tráfico ilegal y la sobreexplotación de especies, actividades que generan dinámicas nocivas para la fauna, y que exacerban los impactos del cambio climático.

En contraposición, el *continuum* entre el hombre y la naturaleza está expresado en el conocimiento indígena, en donde, como señala Mariana Montoya, citando a los sabios del pueblo kukama-kukamiria, “*todos los seres son gente*”. Pensar en la conservación de la fauna desde la mirada centralista de las ciudades, es casi imposible; sin embargo, su presencia es fundamental para la vida, así como para mantener saludables todos los ecosistemas.

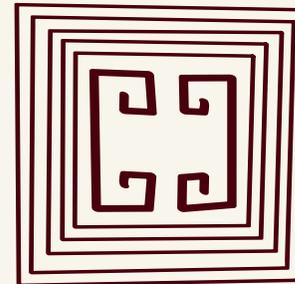
El *Libro Rojo de la Fauna Silvestre* de 2018, estima que el Perú alberga 519 especies de mamíferos, de los cuales, casi la tercera parte, es decir 388 de ellas, se encuentran en la Amazonía, como señala el texto de Karim J. Ledesma. La autora enfatiza que en la Amazonía peruana los órdenes más diversos son los murciélagos y los roedores, con más de 100 especies cada uno, seguidos por los primates, los marsupiales y los carnívoros, por lo que no es casual que aparezcan en las pinturas y relatos mitológicos de los pueblos originarios como seres protagónicos en sus cosmovisiones y narrativas. Para los que apenas conocemos algunas especies, es difícil comprender el rol que juegan en la modificación del paisaje y el mantenimiento de los múltiples ecosistemas que habitan. Un bosque vacío, como señala la autora, revela la desaparición de mamíferos de gran tamaño o depredadores, como jaguares y pumas, alterando por completo la cadena trófica, así como la regeneración y diversidad florística del bosque, generando sobrepoblación de ciertas especies de animales y plantas, o fomentado la extinción de otras. La urgencia de erradicar el tráfico ilícito de animales explica la coherencia de que este delito sea considerado como crimen organizado a través de una norma legislativa. Para ello se requiere de una visión sensible e integral de su importancia, algo indispensable para salvaguardar el futuro que queremos.





Mónilla Amena. La raíz de mi mundo

BRUS RUBIO CH.
Pintura acrílica sobre lienzo
100 cm. x 100 cm.
2014





Si bien se trata de especialistas en distintas áreas, todas las reflexiones coinciden en la urgencia de sensibilizarnos y atender estos problemas desde una agenda política y ciudadana que promueva e integre el avance de la ciencia y el conocimiento de los pueblos indígenas en la planificación e implementación de políticas públicas que atienda cabalmente, y de cara al futuro la necesidad de conservar a las comunidades biológicas de las que todos y todas dependemos. No es una tarea sencilla. La naturaleza cambiante del paisaje amazónico que es tan ampliamente conocida por los pueblos originarios, convierte cualquier acción en ese espacio en un gran desafío, y aún más si no existen los recursos necesarios para promover proyectos de investigación que trasciendan los vaivenes políticos, y que responda a la genuina búsqueda del bien común para todos y todas.

Algunos de los mayores aportes de los pueblos indígenas son, no solo haber comprendido las dinámicas de la naturaleza, sino el de haber logrado tener comunicación con todas las especies vivas que la habitan.

En ese sentido, este libro busca generar espacios de conversación entre las epistemes indígenas expresadas en las pinturas, y el conocimiento científico

presente en las reflexiones de los investigadores, como una invitación a repensar los marcos estéticos y teóricos, a fin de plantear nuevas coordenadas posibles de construir conocimiento en diálogo. La obra de cada uno de los artistas invita a conocer más a fondo las diversas cosmovisiones de los pueblos indígenas amazónicos, y entender cómo estas comunidades conciben la biodiversidad, la relación que ha establecido con ella, el lugar que ocupan en sus propias historias, en donde la dicotomía naturaleza y cultura es imperceptible, transitoria y relacional.

El impacto del arte amazónico a nivel local y global no solo ha puesto en el foco de atención a esta región y sus formas de vida, sino que ha logrado sensibilizar a diversos tipos de públicos, principalmente de los sectores urbanos, en torno a la importancia de la biodiversidad amazónica. Es posible reconocer la relación entre biodiversidad, el sentido de bienestar y vida plena, y esta lógica de reciprocidad entre hombre y naturaleza, pese a la irrupción de modelos extractivistas, aún vigente entre los pueblos indígenas.

Kené al Bicentenario: Reflexiones desde el arte, reinstala en el debate el papel protagónico que cumplen las artes contemporáneas en la revaloración de modelos de conocimiento y lógicas del pensamiento indígena

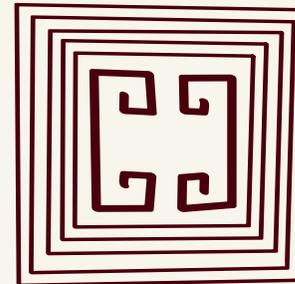
amazónico. Las narrativas visuales contribuyen a desplazar el lugar del hombre como centro de todo y lo resitúa al mismo nivel que los demás seres vivos. Estos saberes que durante milenios permitieron el equilibrio de los ecosistemas y que en las últimas décadas han entrado en crisis, pueden contribuir a reorientar el modelo moderno occidental que constantemente pone en riesgo las heterogéneas formas de vida existentes en el mundo, con la esperanza de permitirnos soñar con un futuro vivible.







NORBERTO FERNÁNDEZ
(Tikuna)
Tintes naturales sobre llanchama
80 cm. x 60 cm.
2003



Tambores de Guerra

*Chontaquiro, Pumaquiro, Huayruro,
Pacaya Samiria, Cumala, Mahuba, Balata,
Ungurahui, Catahua, Tahuari,
Aguano, Lupuna, Congona,
Huimba, Cachimbo, Machimango, Pacaya Samiria,
Pucacunga, Moena, Capirona,
Upe, Aguaje, Añuje, Pacaya Samiria,
Tangarana, Manguaré, Oje, Huambé, Chibé...*



*Al pronunciar esos nombres
me siento transportado a una dimensión cuasi genésica,
es como si un magma creador utilizara mi boca para verterse:
Toé Toé, Arahua, Moruré,*

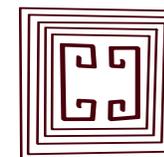
*Ractacara, Maparate,
Canaura, Tucunaré,*

*Comencemos por el principio,
cuando pronuncio sus nombres
la primera sensación que me embarga es la de estar llamando la lista de los pasajeros
en esta maravillosa aventura cósmica
a sobrecubierta de la única nave sideral con fiesta a bordo,
la noble y amable Tierra.*

*No se por qué, pero esa es siempre mi primera sensación.
Conforme avanzo en la lectura
me va invadiendo crecientemente una pena terrible, una compasión intemporal,
una urgencia desesperada de solidaridad al pensar que ningún compañero de viaje
merece ser arrojado al vacío por la ventanilla de la extinción.*

Antonio Andaluz W.

El Yangunturo (1992)







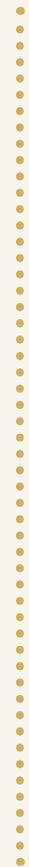
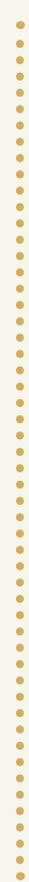
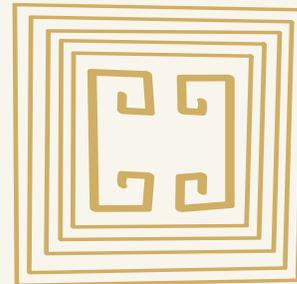
.....

ARTE Y BIODIVERSIDAD





Colibrí
ALEXANDER SHIMPUKAT SORIA
(Shipibo - Konibo)
Acrílico sobre lienzo
Pintura fosforescente
40 cm. x 50 cm.
2021



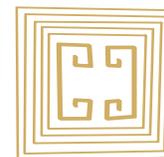
Me gustas

*Me gustas
porque me gustan
las cosas que te gustan:
los árboles
los pájaros,
el olor a tronco
podrido
que se pudre en la hojarasca
los guisos provincianos
los días cotidianos
la quebrada silente
la selva umbrosa
la tierra negrita
con sus lombrices y sus bichos,
y el mar*

*¡Oh mar!
¡Oh mar!
¡Oh mar!
donde mi alma se acurruca y se sosiega
instantáneamente
como en tu alma.*

Antonio Andaluz W.

Como perro que habla a la luna (1990)



Tierraverde

*Tierra que cabes
en el tamaño de mi corazón,

por la piel del ojo
eres todo cuanto miro y siento
como filiación y penúltimo encantamiento.*

*Tierra enraizada
a la semilla de la resurrección,*

*abro diálogo contigo y me donas
la bandera de tu desgarrada
arboladura.*

*Te quiero
indefinidamente verde
tierra que oyes
como tocan a tu puerta
mis temblorosos nudillos,
siempre acompañados
de mariposas verdes.*



Alfredo Pérez Alencarte

Perú en Alto (2020)





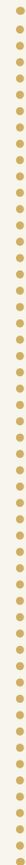
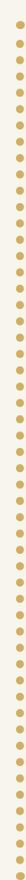
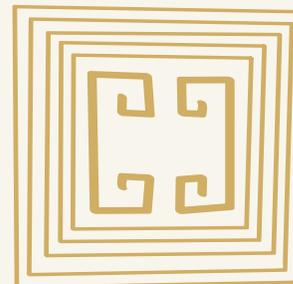
Los peligros del viaje

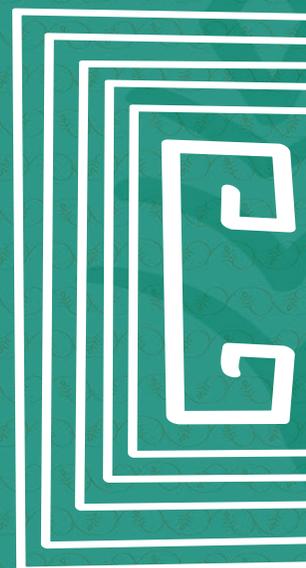
BRUS RUBIO CHURAY

Acrílico sobre tela

105 cm. x 145 cm.

2018







BOSQUES



SEPTENTRIO



AMERICA EQVINOCTIALIS

M. a. que dicitur

Ipsa

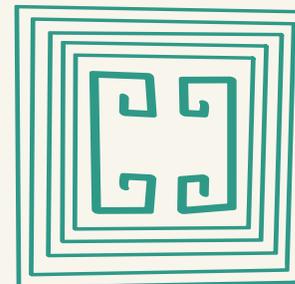
Desertum magnum:

Acacatia terra

B. alii par



Río Amazonas
DIEGO HOMEN
1566





LOS BOSQUES EN LA AMAZONÍA PERUANA

Camila Germaná Roquez.

Los bosques y la Amazonia siempre han despertado pasiones, sigue siendo un mundo lejano para muchos y abandonado para otros. Sigue siendo un mundo que lleva a asociaciones de misticismo, magia, exuberancia y miedos. Desde los primeros viajeros, naturalistas, conquistadores, evangelizadores, extractores, muchos hasta ahora ven con fascinación los bosques de la Amazonía y su gente, pero muy pocas veces con el respeto de un mundo diferente, pero de igual valía. La situación, por supuesto, ha cambiado desde las primeras incursiones europeas a la Amazonía, pero la fascinación y el desconocimiento, y en general, la inequidad no ha cambiado mucho, siendo esto una deuda para los bosques y su gente.

Con alrededor de sesenta y nueve millones de hectáreas de bosques en la Amazonía peruana, “la selva”, como se le conoce coloquialmente, es muchas veces considerada como un espacio homogéneo que se diferencia de las otras regiones del Perú justamente por estos bastos espacios de bosques. Sin embargo, estos bosques no tienen nada de homogéneo. Si hay algo que caracteriza a la Amazonía es precisamente su diversidad, la diversidad de ecosistemas que alberga y los servicios que estos ofrecen, han ido configurando también la diversidad de formas de vida, de culturas, de necesidades y de oportunidades.

El bicentenario llega con unos bosques Amazónicos, tan o más amenazados que antes. A lo largo de toda su extensión se encuentran infraestructuras no sostenibles, actividades extractivas legales e ilegales que afectan los ecosistemas y servicios ambientales, residuos sólidos y aguas contaminadas generadas por las ciudades y pueblos, que no son gestionados; conversión de bosques en tierras agrícolas que inevitablemente terminan empobrecidas. Asimismo, encontramos una serie de actividades humanas desarrolladas de forma planificada o que no tienen en cuenta las dinámicas ecológicas de los ecosistemas de la región, y que muchas veces no satisfacen las necesidades de desarrollo de la misma.

En gran medida nos encontramos con esta situación debido a una evidente incompreensión del potencial real que tienen estos ecosistemas para ofrecer alternativas de desarrollo que favorezcan a la propia región y al país en general. En tanto los bosques sean vistos como grandes extensiones de tierra sin utilizar, cuyo único valor es la producción de madera, se puede explicar las altas tasas de deforestación en la Amazonía peruana a lo

largo de los años. En ese sentido, el entendimiento de la importancia real de estos bosques, es clave para su conservación. Una mejor comprensión de la importancia de los bosques nos permitirá trabajar en un mejor ordenamiento de los usos (y no usos) del territorio; en promover mejores sistemas de gobernanza que reconozcan la diversidad de actores, intereses, y mecanismos de tomas de decisiones; y en general, en contar con una planificación del desarrollo que tome en cuenta lo que realmente significan los bosques y sus servicios ecosistémicos en medio de la complejidad de la Amazonía.

Un aspecto que parece ser clave para ello, es la integración. No podemos mirar a los bosques como espacios separados del resto del país, separados de los ecosistemas acuáticos, de las ciudades y de otros sistemas productivos. Al margen de los marcos legislativos, las instituciones que administran cada espacio, los actores que usan cada uno de ellos, y los planes bajo los cuales se gestionan, la comprensión de la continuidad de distintos espacios en un territorio y las interrelaciones entre ellos es clave para proponer formas de administración que funcionen en favor de una mejor gestión de los bosques.

Partir de una mirada a las oportunidades para la conservación de los bosques Amazónicos, puede facilitar esta gestión integrada. Una oportunidad primordial es la vasta producción de información basada tanto en el conocimiento científico como

tradicional sobre los aspectos biológicos, sociales, culturales y económicos que definen la complejidad de los bosques amazónicos, y que debería ser considerado para entender mejor el reto que significa conservar los bosques y aprovechar sus servicios ecosistémicos para el desarrollo. Si bien la información existente nunca será completa ni perfecta, es la mejor información disponible con la que se debe implementar una buena gestión.

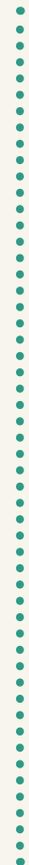
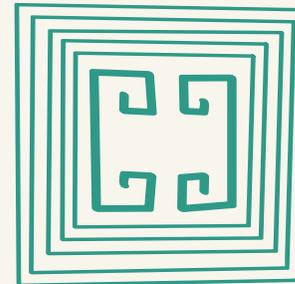




19-06-2014



Tertulia Macaws
ANDERSON DEBERNARDI
Óleo sobre lienzo
100 cm. x 80 cm.
2014





Po supuesto, que una de las mayores oportunidades para la gestión adecuada de los bosques está en los servicios ecosistémicos que estos ofrecen. Solamente tomando en cuenta los servicios de provisión de alimentos, madera, fibra, combustibles, regulación del agua, de las plagas, del clima y de la polinización, es innegable la importancia de los bosques y la gran oportunidad que ofrecen para el desarrollo. Si evaluamos dichos servicios, es innegable el valor que tienen los bosques para la región y el resto del Perú. Estos son solo algunos de los servicios ecosistémicos que brindan los bosques, justamente aquellos que quizás son más tangibles y cercanos a los intereses de la sociedad en general. Sin embargo, no hay que perder de vista aquellos otros servicios vinculados al desarrollo cultural y espiritual de muchas sociedades, las posibilidades de recreación y educación y el propio sentido estético de los bosques. Así mismo, valorar la capacidad de soporte de los bosques para la producción de todos estos servicios, a través de la regulación de los ciclos hidrológicos, su contribución a la formación del suelo y al ciclo de nutrientes, sin lo cual los servicios que directamente vemos y aprovechamos los seres humanos no serían posibles.

Reconociendo la importancia de los bosques y la situación no muy favorable en que llegamos al bicentenario, nos corresponde abordar el esfuerzo que significa la gestión de los ecosistemas boscosos como parte del desarrollo de la región Amazónica y del país.



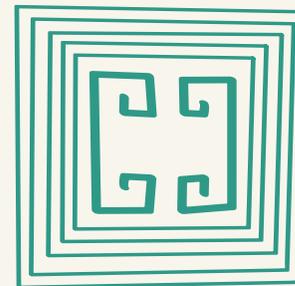
Los esfuerzos globales contra el cambio climático, por conservar los bosques y la biodiversidad y el fuerte impulso hacia una gestión efectiva de las áreas protegidas que se vienen llevando a cabo actualmente a nivel mundial, son oportunidades a aprovechar. Sin embargo, para pasar de compromisos declarativos a resultados concretos de mantenimiento de los bosques, sus servicios ecosistémicos, y el beneficio para la sociedad, se requiere de una mejor comprensión de lo que realmente significan los bosques Amazónicos y sus servicios ecosistémicos, así como una serie de cambios de paradigmas que nos lleven a una gestión más integral, sostenible, justa y equitativa de los mismos.







Ayahuasca wild
ANDERSON DEBERNARDI
Óleo sobre lienzo
80 cm. x 60 cm.
2009



Tumba que tumba

*Tumba que tumba
y cuando cae retumba
el árbol.
Vuela que vuela
y cuando muere rebela
el pájaro.
Canta que canta
y cuando llueve te encanta
la lluvia.*

*Revela la tumba
del árbol
el pájaro en su tumba
rebela
y la lluvia retumba
de tumba en tumba
mi llanto
por el árbol que se tumba
y por el pájaro tumbado.*



Antonio Andaluz W.

Como perro que habla a la luna (1990)



Garza vista al final del Arcoíris

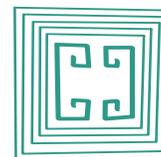
*Sé que estos bosques
lagrimean sus resinas
si me sienten lejos.
Por eso vuelvo si puedo
donde la vida verde
recibe mi cuerpo
como suyo.*

*Durante un viaje
la lluvia bautizaba
mis oraciones, cuando
—por la orilla del lago—
vi por la belleza
solitaria de una garza
en cuya cabeza terminaba
el arcoíris.*

*En esta tierra sagrada
terminé hundiendo
mis rodillas.*

Alfredo Pérez Alencarte

Perú en Alto (2020)

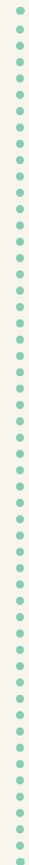
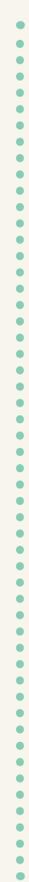
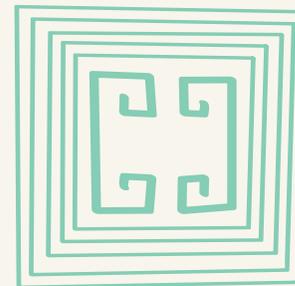




Dimas Purnama
7-11-2019
PEN



Sucoba
DIMAS PAREDES
Óleo sobre lienzo
120 cm. x 85 cm.
2019



Mientras el lobo no está

I
*Se escuchó en el bosque
el rugido jamás oído
de la motosierra.
Convertida en miles de pies tablares
perfectamente estibados sobre rugientes
camiones.
tomó la ruta del asfalto
para amancebarse con el acero y el
concreto de las ciudades
la poesía
descuartizada
del bosque.*



II

*Después vinieron los necios
y los codiciosos
a descuartizar verso a verso
palabra a palabra
sílabas a sílabas
letra a letra
lo que quedaba
de la poesía
del bosque.*

III

*Despojaron a la montaña
de sus prendas más íntimas
y le arrancaron la piel
para implantar sobre su carne viva
la simiente de la prosperidad.*

IV

*Privada de abrigo
durmiendo a la intemperie
entregada al mal vivir y la golpiza
pronto empezó a mostrar
sus primeras arrugas
los dientes cariados
su lengua reseca
sus resacos lacrimales.*

V

*Ya no queda
desde luego
ni la sombra
de su aliento
reconfortante
de ayer.*



VI

*Mil veces hirieron sus heridas
y removieron mil veces sus úlceras
laceradas.
Ya afloran por doquiera
de su cuerpo amado
presto al desprecio
sus huesos descarnados
cascajentos
graníticos
calcinantes.*

VII

*La montaña es ahora
como una vieja prostituta
enferma
que ya no sirve para nada.
Aún así siguen viniendo a hurgar su cuerpo
agonizante
y no pararán hasta arrancarle
el último andrajo de su recóndita dignidad
el conchito intersticial de consuelo
que ayuda bien morir.
Hasta dejarla en puro hueso
en hueso inconsolablemente desolado.*

VII

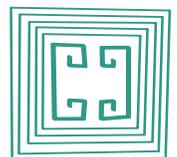
*Y todo seguirá como si nada.
Nadie dirá nada.
Nadie
nada
hará.
Ni los gallinazos sobrevolarán
sobre este cadáver.*

*Total
sólo se trata de la vida.*

*Juguemos en el bosque
mientras el lobo no está.*

Antonio Andaluz W.

*Como perro que habla a
la luna (1990)*



O sono do omissso

*A alma da floresta
à cidade escurece,
deixa-a noturna,
faz-te uma prece
para que durmas
à luz de candeia
enquanto seu corpo,
longe, incendeia.*



Saulo Pessato

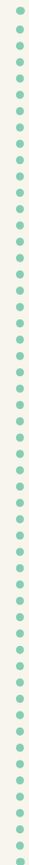
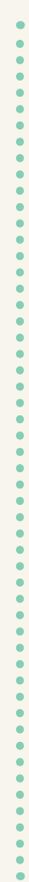
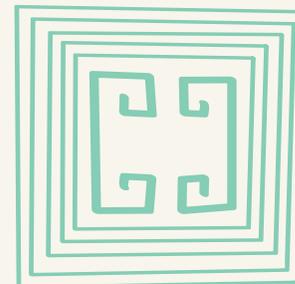
(2019)







Huayruro
ROLDÁN PINEDO SH.
Colección de Gredna Landolt.
Acrílico sobre tela
2019





Conjuro amazónico para evitar ser destruido

*Jíbaro, jabirú, bijao, amazonia,
huamataro, cunaguaro, yangunturo,*

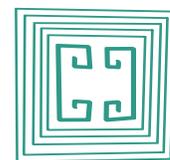
Ayahuasca, charichuelo, churichumbo,

*huapo, huapeta, porotohuango, huapapa,
managaraco, huapina, huapape, corotopunga,*

*panga, penca, punga, cunga,
tambo, tumbo, urcucuto paparo*

Antonio Andaluz W.

El Yangunturo (1992)



Amazonía prístina

Amazona festiva

Musa paradisiaca

Artocarpus communis

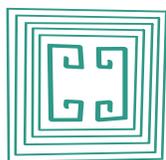
Colocasia esculenta,

Oxybelis fulgiruseli,

Costilis elegans,

Diploptropis purpurea,

Querula purpurata



Antonio Andaluz W.

El Yangunturo (1992)

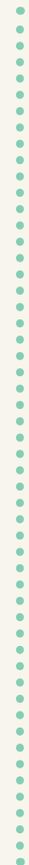
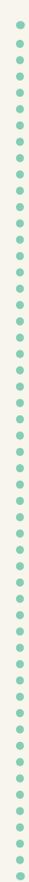
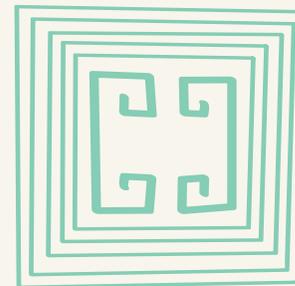




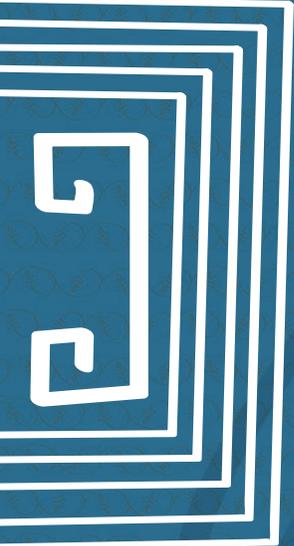
Dina P. P. P.
PUC-1, 04.2011
peru



Lupuna blanca.
DIMAS PAREDES
Óleo sobre lienzo
120 cm. x 85 cm.
2019





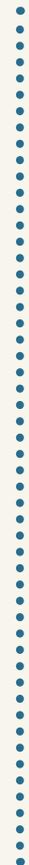
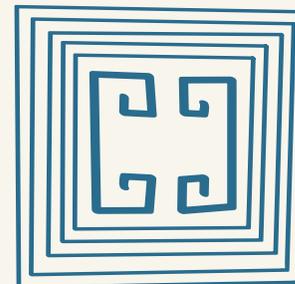


ECOSISTEMAS ACUÁTICOS





Peces
DAVID RAMÍREZ NUNTA ININ SOI
Pintura acrílica sobre lienzo
68 cm. x 111 cm





ECOSISTEMAS ACUÁTICOS

Carlos Cañas Alva.

A 200 años de nuestra independencia, los peruanos reconocemos a la Amazonia como la región oriental del país con gran biodiversidad y cuantiosos recursos forestales, y como la región más lluviosa del Perú donde fluyen caudalosos ríos como el Amazonas, Ucayali, Marañón y Madre de Dios. Si bien, en estos 200 años de vida republicana, hemos admirado y reconocido esta diversidad, hemos hecho uso de ella con una mentalidad netamente extractivista y, en la mayoría de casos, sobrepasando la capacidad de recuperación de todos estos ecosistemas. No hemos hecho el suficiente esfuerzo por identificar prácticas sostenibles o las más adecuadas a los diferentes tipos de ecosistemas que existen en la Amazonia, entre ellos, los ecosistemas acuáticos. Por el contrario, hemos ignorado por completo su integridad, su valor ecológico y su valor cultural.

Los peruanos identificamos a la región amazónica desde nuestros textos escolares. Nos la han presentado como “la selva” o “la montaña”, siempre de color verde en los mapas debido a los extensos bosques tropicales que cubren esta región del país. No obstante, en muy pocas oportunidades nos han dicho que, además de los grandes ríos, en la región amazónica fluyen un sinnúmero de diversos ecosistemas acuáticos que también albergan una magnífica biodiversidad y, sobre todo, una gran productividad que es el soporte de muchas sociedades humanas. La Amazonia es una región con una amplia red de ríos, arroyos, quebradas, cochas y aguajales, con diferentes tipos de agua (blancas, negras y claras) y con extensos bosques inundables -las zonas de transición y conexión agua-bosque ubicados a lo largo de las márgenes de los diferentes cuerpos de agua. Toda esta variedad y extensión de ecosistemas acuáticos no solo constituyen los ambientes naturales más biodiversos del oriente peruano, representan también la base productiva y el pilar del desarrollo de las sociedades amazónicas y del país.

En la actualidad, sin embargo, los ecosistemas acuáticos no están incorporados de manera adecuada en los instrumentos de gestión del país. Si bien son incluidos dentro de la gestión de cuencas, todavía son vistos por su disponibilidad para la agricultura o forman parte de programas de monitoreo para prevenir inundaciones, todavía no son gestionados con un enfoque de ecosistema. El actual Mapa Nacional de Ecosistemas del Perú,

por ejemplo, incluye solo dos categorías como 'Ecosistemas Acuáticos': Ríos, y, Lago y Laguna, que en conjunto abarcan el 1.79% del territorio nacional. No obstante, ese mismo mapa incluye por lo menos otras 4 categorías cuyas descripciones corresponden íntegramente a ecosistemas acuáticos (ecosistemas hidromórficos; saturados de agua; estimulado por la dinámica fluvial), quedando así invisibilizada una gran extensión de ecosistemas acuáticos y postergada toda gestión adecuada. Asimismo, la red de quebradas y arroyos que recorren muchos bosques de terrazas altas en la Amazonia quedan completamente ignoradas dentro de este mapa de ecosistemas, aun cuando está comprobado que son ecosistemas acuáticos con una biodiversidad y endemismo muy particular. Otra evidencia que demuestra que, luego de 200 años de vida republicana, entendemos muy poco de la función de los ecosistemas acuáticos dentro del paisaje amazónico es la no inclusión de Ríos y Quebradas permanentes como categorías dentro de la Estrategia Nacional de Humedales, aun cuando la Convención Ramsar, de la cual el Perú se signatario, propone y reconoce a estas dos categorías como humedales críticos para el mantenimiento de la biodiversidad en aguas continentales. El rol de los ecosistemas acuáticos es determinante en la biodiversidad de nuestro país, no solamente debemos hacerlos más visibles a la ciudadanía, debemos entenderlos mucho más para elaborar los instrumentos de gestión más adecuados. En este nuevo siglo que comenzamos como república,

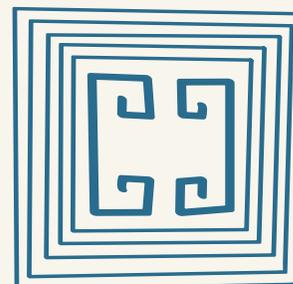
no solo debemos promover y destacar el rol de los ecosistemas amazónicos en su entera dimensión, deben ser incluidos de una manera más explícita como parte de la agenda de desarrollo del país. Y como nación, debemos reconocerlos como elementos esenciales de nuestra identidad amazónica.

Los ecosistemas acuáticos son origen de innumerables productos que benefician directamente el quehacer diario de las poblaciones amazónicas y del país. A nivel local, proveen de pescado, fibra vegetal y frutos, son la fuente primordial de agua para el consumo directo y para suplir necesidades básicas, son la base de la recreación y turismo, y son la principal vía de transporte en la Amazonia. A nivel global, son los laboratorios donde se completan ciclos de nutrientes que dan soporte a la productividad de muchos ecosistemas terrestres, y en los vastos pantanos de palmeras -los aguajales y varillales, se capturan y almacenan enormes cantidades de carbono, incluso en mayores cantidades que en los bosques en pie, confirmando así el rol fundamental que desempeñan estos ecosistemas acuáticos en la mitigación del cambio climático. Aun cuando todas estas características los hacen únicos e irremplazables, al mismo tiempo son los ecosistemas más amenazados y más sensibles a la intervención humana. Mantener la calidad y cantidad de agua, y la conectividad entre estos ecosistemas son aspectos fundamentales que deben guiar el establecimiento de buenas prácticas





ROLDÁN PINEDO
Pintura acrílica sobre tela
teñida con caoba
2014





de uso a fin de garantizar su integridad y mantener en el tiempo la generación de productos y servicios que aprovecha el país.

La alteración de la calidad de agua en nuestros ecosistemas acuáticos amazónicos es quizá la principal causa del actual deterioro en el cual se encuentran muchos de estos ambientes. Ha sido muy común oír en estos últimos 20 años de la contaminación completa de quebradas y tributarios en la región Loreto a causa de derrames de petróleo. Estos ambientes no solamente dejan de ser de beneficio al consumo directo, queda excluida su condición de ecosistema y por tanto también su biodiversidad asociada. Desde hace más de 40 años que se han venido alterando dramáticamente muchos ríos del piedemonte andino en Madre de Dios y Cusco a causa de la desmedida extracción informal de oro, hasta alcanzar su actual destrucción y total perturbación del cauce. Y en los últimos 30 años ha sido evidente la agonía de ecosistemas acuáticos en la cuenca del río Ene a causa de la presencia de insumos químicos utilizados por actividades del narcotráfico. Quebradas y ríos que proveían de pescado a poblaciones indígenas actualmente ya no brindan dichos beneficios. Y, en general, ocurre una contaminación permanente en ecosistemas alrededor de los principales centros urbanos, desde donde, sin previo tratamiento, se mantiene un constante vertimiento de todo tipo de desechos y aguas residuales (domésticos e industriales) generados por actividades humanas.

Este hábito generalizado que existe en el país de usar los ecosistemas acuáticos como botaderos debe comenzar a cambiar de cara al nuevo siglo que comenzamos.

La integridad y productividad de los ecosistemas acuáticos dependen de la cantidad y flujo de agua, ambos aspectos son mantenidos por las lluvias y la interconectividad hídrica que anualmente ocurre en Amazonia. Durante la época de lluvias la interconexión entre ecosistemas acuáticos permite el inicio de diversos procesos ecológicos, los cuales son los beneficios que los seres humanos aprovechamos. Los cambios en el flujo producen el inicio de migraciones de peces entre los diferentes ambientes acuáticos, lo cual sostiene a la actividad



Foto: W. Wust

pesquera que existe en todos los distintos ecosistemas acuáticos en la Amazonia. La inundación de los bosques permite la fructificación de muchas plantas y la dispersión de muchas semillas, productos vegetales (frutos y fibras) que son utilizados en la alimentación y en la venta local. El flujo y la presencia de agua son críticos en el almacenamiento de carbono en los aguajales y varillales amazónicos. Si este flujo se interrumpe, estos ambientes se secarían y comenzarían a liberar carbono a la atmósfera.

A 200 años de nuestra independencia, es común todavía escuchar que la toma de decisión de muchas actividades y proyectos de desarrollo se basa en el argumento “el agua sobra en la selva”, dejando de lado todo esfuerzo por investigar, por ejemplo, el rol crítico del flujo en estos ecosistemas y en el mantenimiento de los servicios ecosistémicos. Así, proyectos hidroeléctricos o proyectos de irrigación ha sido propuestos para controlar el flujo en cabeceras de cuenca sin considerar los efectos “aguas abajo” que estas actividades ocasionarían en las pesquerías, disponibilidad de agua y en la biodiversidad. Esto también incluye proyectos de irrigación en la costa que han propuesto derivar agua de tributarios amazónicos hacia la vertiente del Pacífico. Recientemente, el proyecto Hidrovía Amazónica proponía mejorar las condiciones de navegabilidad en tres de nuestros mayores ríos amazónicos a través de actividades de dragado por 20 años. Una vez más, la evaluación de estos proyectos iba asociada solo a identificar los efectos de remoción y reposición de material de fondo en las mismas zonas de dragado (que de por sí, ya ocasionaba efectos en la fauna asociada al lecho de los ríos), sin considerar sus efectos en la dinámica de inundación de bosques y humedales adyacentes, como la Reserva Nacional Pacaya Samiria, área de reproducción, alimentación y cría de la mayoría de especies de peces de consumo en la región Loreto. La naturaleza de los ecosistemas acuáticos en la Amazonia es el flujo constante, característica intrínseca que debe guiar la creación de instrumentos de gestión para poder seguir utilizando estos ecosistemas en el tiempo.

Los ecosistemas acuáticos conectan centros poblados, comunidades, ciudades, regiones y países. Muy pocos peruanos sabemos que muchos de nuestros ríos amazónicos son las cabeceras de grandes ríos en países vecinos como Colombia, Bolivia y Brasil, o que varios tributarios de la Amazonia ecuatoriana son las cabeceras de ríos peruanos en las regiones Loreto y Amazonas. Dentro del país, ríos como el Urubamba, Apurímac y Mantaro, entre otros más, los consideramos únicamente como ríos andinos, sin embargo, estos ríos son las cabeceras de la cuenca amazónica, sus aguas fluyen desde la región altoandina y drenan íntegramente dentro del río Ucayali. El Ucayali, finalmente, fluye hacia el océano Atlántico a través del río Amazonas. La región

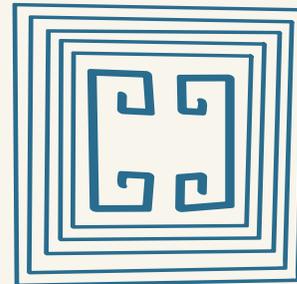




Pu 199



Niño con zúngaro
PABLO TARICUARIMA
(Kukama)
Pintura acrílica sobre tela
2013





andina, entonces, está conectada con el océano Atlántico a través de los ecosistemas acuáticos de nuestra región amazónica. El reconocer esta cualidad de conectividad determina que debamos también reconocer que los recursos naturales y biodiversidad de estos ecosistemas acuáticos son compartidos, y, por tanto, su gestión, también debe estar sostenida por un enfoque de conservación de los bienes comunes, tanto a nivel internacional como a nivel interregional dentro del país.

Los ecosistemas acuáticos son muy dinámicos y las poblaciones indígenas y ribereñas están muy bien adaptadas a ellos. Es común que muchas lagunas y cochas se hayan originado a partir de la separación de una sección del río, o que en determinados años esa misma sección del cauce se aleja de la ciudad o centro poblado. Este constante cambio de los ecosistemas acuáticos hace que sean considerados entes vivos y formen parte de la cosmovisión y modos de vida de muchas poblaciones amazónicas. Muchos ecosistemas acuáticos son considerados como el origen de las sociedades amazónicas, los ríos son la principal fuente de vida, de alimentación y de la economía familiar. Esto forma parte de nuestra identidad amazónica, que, luego de 200 años de vida republicana, nos falta todavía fomentar entre los peruanos. Nuestra diversidad cultural pone un reto enorme a futuras políticas de desarrollo que debemos plantearnos como país y como nación multicultural. Nuestro desarrollo como país debe basarse no solo

en un entendimiento objetivo del funcionamiento de los ecosistemas, es necesario incorporar las diferentes concepciones que se tienen del entorno ambiental, muchas de ellas basadas en los sentidos y como consecuencia de la conexión más directa que hay entre las poblaciones amazónicas y sus espacios inmediatos. Todavía tenemos una mirada muy externa y lejana de los recursos acuáticos en la Amazonia. Debemos fomentar una mayor identidad amazónica en el país tomando como ejemplo el entendimiento y la conexión que tienen las sociedades amazónicas con los ecosistemas de agua dulce.

Como peruanos, es fundamental comprender que nuestra geografía importa, y mucho. No solo debe ser considerada para reconocernos como país mega diverso o como país multicultural, debe ser considerada la base de todos los aspectos de desarrollo como país. Nuestra compleja geografía nos da muchos beneficios y al mismo tiempo nos pone muchos retos. Administrar ecosistemas acuáticos en la Amazonia no es lo mismo que hacerlo en la costa o en el altiplano, o las regulaciones que se propongan para ecosistemas acuáticos de Loreto no deben ser las mismas que se apliquen en Madre de Dios o en la región San Martín. Son geografías similares, pero a la vez muy distintas, ecológica y culturalmente hablando. De cara a los 200 años de vida republicana, es momento de interiorizar que los ecosistemas acuáticos no necesitan de nosotros, nosotros, y nuestro futuro como país, depende de

ellos. Si ellos prosperan, seremos una nación próspera, si ellos dejan de existir o se descompensan, seremos nosotros quienes suframos duras consecuencias. Los queremos ver siempre limpios para el consumo, productivos para la pesca, atractivos para el turismo, serpenteantes y cambiantes formando nuevas cochas, cargados de agua y palizadas en la creciente y con extensas playas en tiempo de estiaje. Siempre conectados y que cada año nuestras cochas reciban cardúmenes desde otros tributarios, que los bosques inundables se mantengan en pie para asegurar la reproducción y biodiversidad acuática. Como país republicano apostemos por gestionar nuestros ecosistemas acuáticos amazónicos con las mejores prácticas, que respeten su naturaleza en integridad, con un enfoque basado en el bien común y que incluya todas las distintas formas de uso cultural que estos ecosistemas representan.



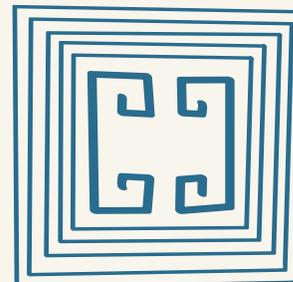


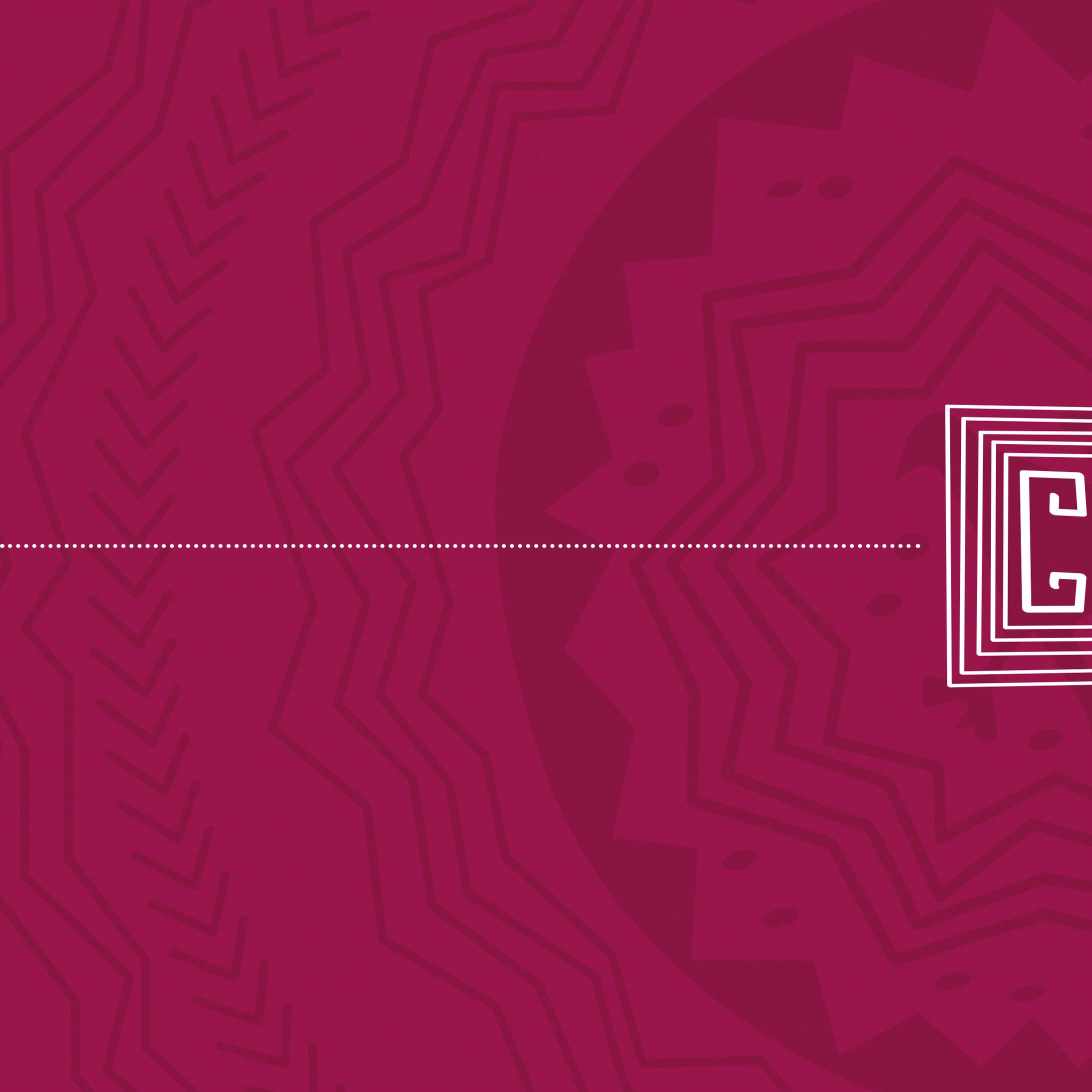
Brus Rubio Ch.
2018



Padre y madre del árbol de la abundancia

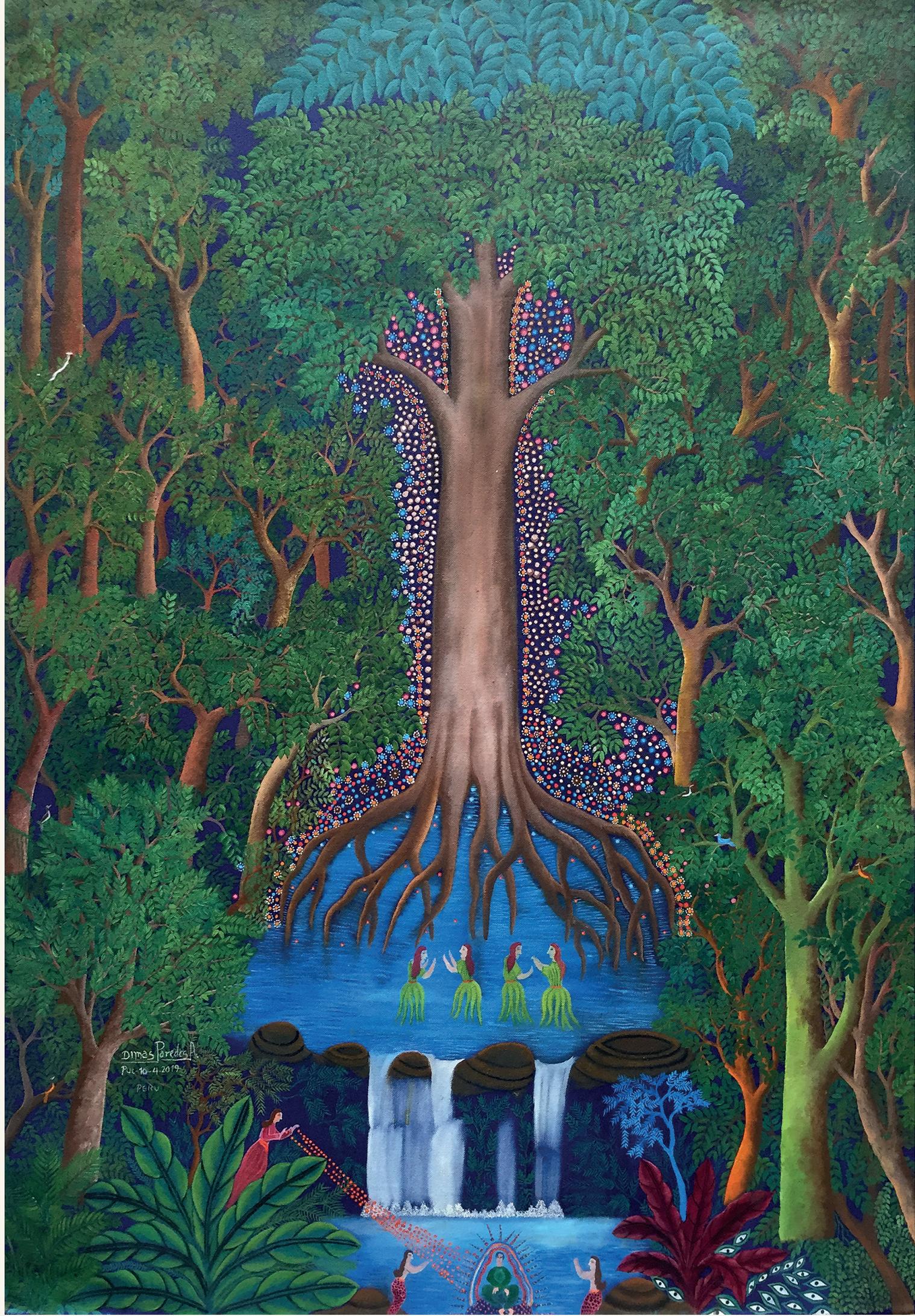
BRUS RUBIO CHURAY
Tinta sobre lanchama
50 cm. x 50 cm.
2021







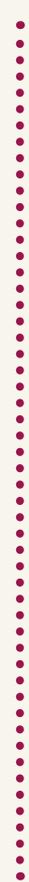
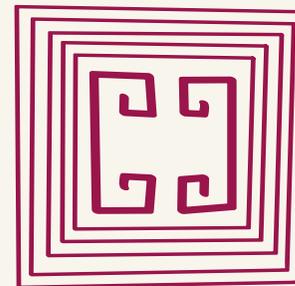
FAUNA



Dimas Paredes
Puc. 16-4-2019
PERU



Wuacra renaco
DIMAS PAREDES
Óleo sobre lienzo
120 cm. x 85 cm.
2019





FAUNA SILVESTRE AMAZÓNICA

Mariana Montoya.

En la década de los cincuenta y sesenta del s. XX, el estado peruano promovió la extracción de grandes volúmenes de recursos como pieles, cueros o carne, de especies como lobo de río, jaguar, sajino y paiche, para su venta en el país y en el extranjero. Esto trajo serias consecuencias para las especies explotadas, reduciendo sus poblaciones drásticamente. En algunos lugares de la Amazonía, se dejaron de ver especies como el lobo de río, y para los pobladores la escasez de especies como el paiche y de otras especies de peces fue motivo de reclamos poco escuchados y menos atendidos.

Frente a esta situación y dentro de un conjunto de diversas medidas, en 1974 el Perú suscribe la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres – CITES con el fin de regular el comercio de las mismas y de esta manera, se empieza a restringir y prohibir las exportaciones y el aprovechamiento comercial de varias de las especies que estaban siendo sobreexplotadas, principalmente en la Amazonía. Esta situación contribuyó a instalar en el país una cultura de protección y prohibición de uso de estas especies y no necesariamente la búsqueda de un manejo sostenible. Incluso se generaron situaciones de conflicto cuando el estado peruano prohíbe el uso de la fauna silvestre, a los pobladores locales.

Luego de muchos años, en el país se empieza a promover un aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, tanto en fauna terrestre como acuática, aún con un fuerte control del Estado. Sin embargo, poco a poco fuimos cambiando en el Perú, pero también en otros países, hacia una gestión de las áreas protegidas y de la fauna más inclusiva, más participativa, con un rol más activo de la población local, reconociendo la importancia de la naturaleza en general y de las especies en particular para los pobladores. Este cambio se dio no sólo en el Perú sino en general a nivel internacional y esto se vio reflejado en los acuerdos internacionales que se fueron desarrollando y mejorando a lo largo de los años.

Viendo esta situación en perspectiva, los sentimientos son encontrados. Por un lado, podemos decir que hemos avanzado mucho con relación a la conservación de la fauna en las últimas décadas. Tenemos ejemplos

en la Amazonía peruana de importantes esfuerzos de manejo sostenible del paiche, donde claramente se puede decir que es una especie que se ha recuperado y de la cual muchas familias se benefician económicamente. De la misma manera, otro ejemplo es el lobo de río, que se lo puede observar nuevamente en quebradas y ríos donde antes no se lo veía y esto en gran medida se debe al control que hubo de su captura para la comercialización de su piel y a una mejor gestión de sus hábitats. Los esfuerzos de conservación de aves como los guacamayos también son dignos de mencionarse en la Amazonía sur y así como estos, muchos otros ejemplos. Pero, por otro lado, aun nos falta muchísimo para darles a las especies el valor y el peso que merecen en la agenda nacional.

Hoy en día, las especies de fauna amazónica siguen enfrentando una serie de amenazas directas e indirectas que no se están atendiendo con la urgencia, esfuerzo y compromiso que se requiere, tanto por parte de las autoridades como de diversos sectores de la sociedad civil. La pérdida y contaminación de sus hábitats, la sobreexplotación de sus poblaciones, el tráfico ilegal de especies, las prácticas no sostenibles de aprovechamiento, problemas de salud de la vida silvestre y el cambio climático son algunas de las amenazas más resaltantes que aún persisten y que en muchos casos han incrementado.

Hace algunas décadas, nuestra mirada como país

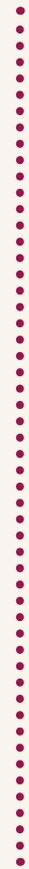
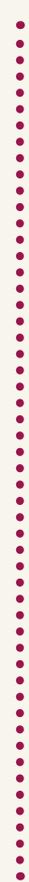
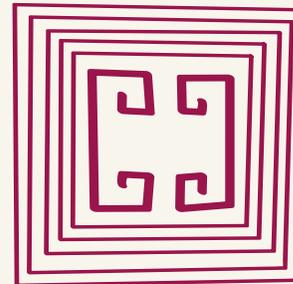
de la Amazonía era sólo desde un punto de vista extractivista, como un lugar poco conocido, muy poco entendido y casi abandonado. Pero, a pesar de que las amenazas persisten, creo que estamos llegando al Bicentenario con una mayor conciencia de la necesidad que tenemos como país de cuidar nuestra fauna silvestre amazónica, sus hábitats, y de asegurar todos los servicios que estas especies nos







Colibrí
(*Chrysuronia oenone*)
Foto: © WALTER WUST





brindan. Hoy reconocemos como país que tenemos una gran diversidad de especies, especialmente en la Amazonía, y que debemos protegerla. Todo el conjunto de especies de aves, mamíferos, peces, anfibios, reptiles, insectos, otros invertebrados, entre otros grupos taxonómicos, debe ser considerado igual de importante, todos cumplen un rol en la naturaleza, aunque nos cueste entenderlo. A lo largo de la historia le hemos dado mayor atención a las

especies más carismáticas, más grandes, las que son aprovechables, las que nos llaman la atención desde una mirada muchas veces de alguien que vive en la ciudad, y allí tenemos todavía una tarea pendiente. Debemos valorar a la fauna en su conjunto y no sólo a algunas especies.

Las poblaciones indígenas amazónicas ven a los animales de una forma distinta y aunque puede haber diferencias entre grupos indígenas, lo que no cambia es que todos son igual de importantes, todos los animales tienen un valor, un rol que cumplir en la naturaleza, son parte de ellos mismos. ***En palabras de los Cocama, "todos los seres son gente" y entre todos estos seres han llegado a un acuerdo de convivencia.*** Todos comparten el bosque, los ríos, quebradas, lagos que, a su vez, están conectados entre sí. Los animales no solo tienen un valor por su uso, porque se puede aprovechar, el que nos puede dar alimento o dinero. Los animales para los pueblos indígenas tienen un valor intrínseco, como lo tiene cualquier ser en la tierra. Esta mirada tan integrada de la Amazonía, de la naturaleza, de la cual hacemos parte es aún difícil de entender para muchos.

La relación estrecha que existe para los pueblos indígenas entre los seres de la naturaleza se puede ver reflejada en los relatos indígenas, en sus pinturas, en sus cantos, en sus diferentes formas de representarlas, pero aún nos cuesta como país entenderla. Es la falta de esta mirada la que no nos



permite encontrar soluciones integrales frente a las amenazas a la fauna silvestre. Sin embargo, al menos hoy en día, sabemos que hay otras formas de pensar, de sentir, de entender y vivir la naturaleza, de relacionarnos con los animales y que, aunque no la entendamos del todo, debemos de respetarla y sobre todo aprender de ella.

Un claro ejemplo de esta falta de entendimiento de lo que es la fauna silvestre y de cómo debemos de protegerla y entenderla, es la manera en como el Estado peruano está organizado para este fin. La responsabilidad de gestionar la fauna silvestre está repartida en diferentes sectores y niveles de gobierno. Son varios los organismos públicos que tienen responsabilidad sobre el cuidado de la fauna silvestre: el Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego, que junto con el Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre tienen competencias sobre las especies de fauna que se reproducen en la tierra. Mientras que el Ministerio de la Producción tienen las competencias sobre aquellas especies que se reproducen en el agua. Y en esta división totalmente artificial también tenemos a otras instituciones con responsabilidades sobre estas especies como el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado, a los Gobiernos Regionales, a instituciones de investigación como el Instituto del Mar Peruano y el Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana, entre otras. Si entramos a los detalles de cómo resolver los diferentes problemas que enfrenta cada una de

las especies de fauna silvestre, incluyendo en este concepto a aquellas que se reproducen en el agua, el panorama se hace tan complejo que nos dificulta acciones articuladas y efectivas de conservación.

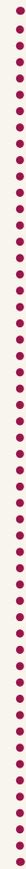
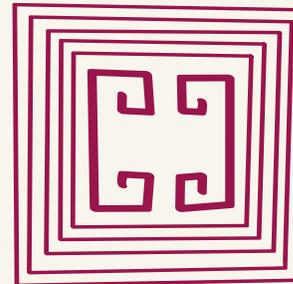
La conservación de la fauna silvestre en su concepto amplio, que incluye a los peces y a todos los animales acuáticos, tiene aún varios retos que poco a poco habrá que ir superando, y lo haremos en la medida en que los reconozcamos y en que estemos dispuestos a escuchar y a aprender de diferentes tipos de conocimiento. Un gran reto es la inmensa diversidad de especies que tenemos. Como dije antes, en el Perú podemos encontrar casos exitosos de conservación de taricayas, de paiche, o de alguna otra especie en particular. Pero en su mayoría son esfuerzos por especie, porque cada una tiene una biología en particular, una serie de problemas que enfrenta, requerimientos de manejo diferenciados, hábitats más o menos restringidos y todo esto genera la necesidad de un conocimiento más especializado por especie, que no tenemos para todas. Sus amenazas también son cambiantes. Hace años, el jaguar se explotaba en grandes cantidades por sus pieles, porque había un comercio y el control de esta amenaza se podía restringir principalmente a esta caza ilegal. Pero hoy en día las amenazas a una especie como el jaguar son múltiples. Probablemente ya no se le caza por su pieles tanto como antes, hoy existe un mercado interesado en sus colmillos, pero sobre todo las amenazas que enfrenta están relacionadas







Ani Xeati de los animales
ROBERT RENGIFO CHONOMENI
Pintura acrílica sobre tela
2016



a la pérdida de su hábitat y a los conflictos con gente, por lo tanto, debemos saber de otros temas para conservarlo. Y si esta situación del jaguar la trasladamos a la gran diversidad de especies de fauna que tenemos en la Amazonía, reitero, el reto es grande.

La pandemia generada por el virus SARS-CoV-2 ha puesto de manifiesto la necesidad de cuidar a la fauna silvestre y su estrecha vinculación con el ser humano. Nos ha hecho entender que si alteramos las condiciones naturales en las que los animales viven, alteramos sus hábitats o nos acercamos a ellas a través de actividades sin todos los cuidados necesarios, no sólo afectamos a estas especies

animales, sino que también se generan problemas serios de salud pública. Reflexionando sobre los aspectos positivos del COVID-19, es importante mencionar que nos ha mostrado el vínculo tan estrecho entre los animales, los humanos y los ecosistemas en los cuales ambos vivimos y nos ha mostrado que esta convivencia debe ser armoniosa. Todavía no hemos tenido una pandemia cuyo origen haya sido amazónico, pero es un riesgo latente. Si no tenemos los cuidados apropiados con la conservación de fauna, de los ecosistemas y con una mirada integral de la naturaleza, las consecuencias sobre la salud pública pueden ser graves. Aprovechemos que los ciudadanos estamos empezando a entender esta necesidad de mantener el equilibrio para fortalecer la conservación de la fauna.

Resaltaría tres temas claves para el futuro y la conservación de la fauna silvestre. El primero, el conocimiento. Como ya se ha mencionado, debemos aprovechar todo el conocimiento tradicional indígena



que tenemos en la Amazonía sobre la gran diversidad de especies que tenemos. Entender su rol en la naturaleza, sus servicios ecosistémicos, sus usos, su valor intrínseco, entre otras cosas, nos va a dar herramientas para poder plantear mejores acciones de conservación. De igual forma, no podemos descartar el conocimiento científico y por lo tanto debemos promover muchísimo más la investigación. Nos hace mucha falta poder monitorear las poblaciones de especies, necesitamos saber su estado de conservación, conocer su biología y cuáles son sus problemas para poder plantear soluciones.

El segundo tema está vinculado a las capacidades. Aquí hay mucho que hacer. Debemos de pasar de tener capacitaciones puntuales y aisladas y en temas muy específicos por sector, a generar capacidades más integrales y formativas, para que podamos contar con personas con capacidad de discernir sobre qué hacer para solucionar los diferentes problemas asociados a la fauna silvestre. Dada la diversidad de especies, debemos contar con especialistas, pero también con personas capaces de poder tomar decisiones sobre qué hacer en las múltiples situaciones que se presenten, y eso no se logra de la noche a la mañana.

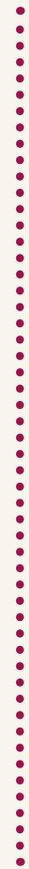
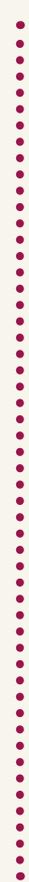
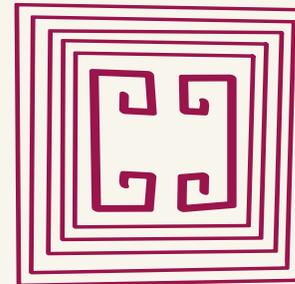
Y el tercer aspecto es el de las comunicaciones. La sociedad en general, los tomadores de decisiones gubernamentales, las poblaciones locales, todos debemos poder valorar la naturaleza y sus especies, pero para ello necesitamos conocerlas. La información existe, pero no accedemos a ella y por eso debemos de recurrir a diferentes formas de comunicar esta información, estos valores, el amor por la fauna silvestre. Las pinturas, las fotos, los dibujos, las canciones, los relatos, los videos son algunas de las formas de llegar a la gente para que conozca este mundo fascinante de la fauna silvestre y para que sea cautivado por él y se sienta comprometido o comprometida con su cuidado y conservación, ya que no es una tarea sólo de las autoridades, ni de los pobladores locales, es una tarea y una responsabilidad que todos como peruanos debemos asumir.







Pucallpa
ROLDÁN PINEDO SH.
Pintura acrílica sobre tela
2013





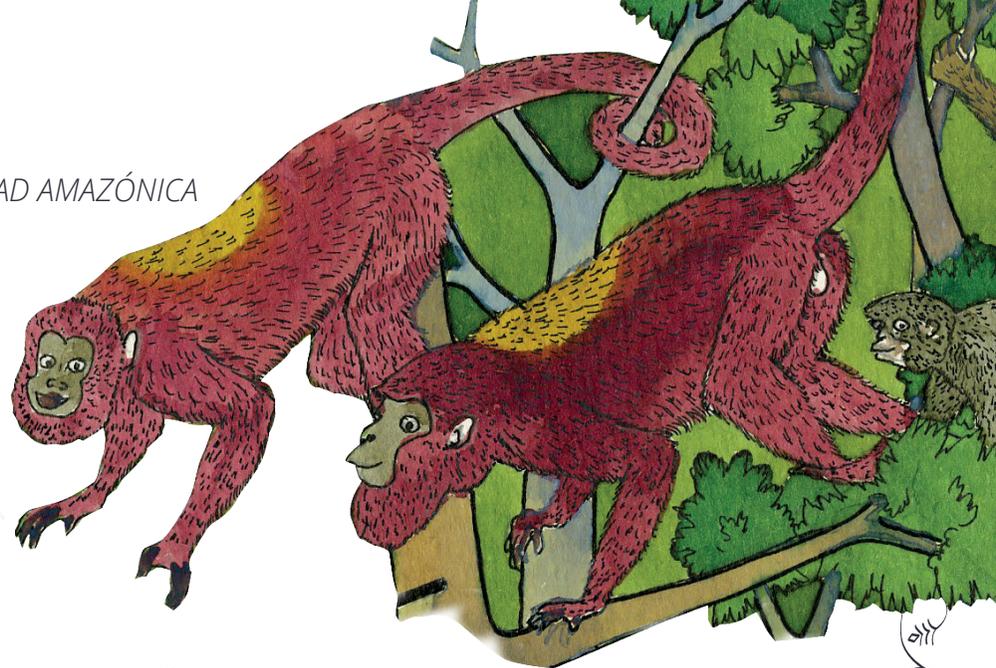
MAMÍFEROS AMAZÓNICOS

Karim J. Ledesma.

La Amazonia peruana se conforma por la selva baja y la selva alta o yunga, esta zona es extensa y heterogénea y se ubica del lado oriental de los Andes. En esta región la vegetación domina el paisaje y el denso verde limita la visibilidad, sin embargo, ahí viven muchas especies de animales, entre ellos, los mamíferos. Las especies que conforman este grupo son mayormente solitarias, nocturnas y huidizas, por eso conocer la diversidad de los mamíferos es un gran reto para los científicos. El año 2009 Victor Pacheco y colegas publicaron un importante artículo titulado Diversidad y endemismo de los mamíferos del Perú¹ y presentaron una lista de 508 especies. Según el libro Rojo de la Fauna silvestre del Perú², publicado el año 2018, el Perú alberga 519 especies de mamíferos y es el cuarto país en el mundo con mayor diversidad de especies para este grupo. El incremento en número de especies de mamíferos con respecto a la publicación de Pacheco y colegas se debe principalmente a estudios genéticos realizados en los últimos años que han permitido diferenciar mejor a los grupos que se pensaban eran una misma especie. Aunque la publicación de Pacheco y colegas del 2009 no es la más actual, nos permite tener una buena idea de la diversidad de especies de mamíferos para la región Amazónica. Si sumamos el número de especies considerados en la publicación como presentes en las ecoregiones de yunga, selva baja y sabana de palmera, esto resulta en 388 especies, lo que convierte a la Amazonia en la región más importante para los mamíferos en nuestro país. Además, la región yunga exhibe el mayor número de especies endémicas, con al menos 39 especies de mamíferos de las 70 especies presentes en el Perú. Esta publicación también nos permite ver que en la Amazonia peruana los órdenes más diversos son los murciélagos y los roedores, con más de 100 especies cada uno, seguidos por los primates, los marsupiales y los carnívoros.

La coexistencia de tantas especies de mamíferos se debe a la diversidad de nichos que el ecosistema amazónico les permite ocupar y a sus relativas bajas poblaciones. Los nichos ecológicos de los mamíferos

1. Pacheco V., Cadenillas R., Salas E., Tello C., Zeballos H. 2009. Diversidad y endemismo de los mamíferos del Perú. Revista Peruana de Biología 16(1): 005-032.
2. SERFOR. 2018. Libro Rojo de la Fauna Silvestre Amenazada del Perú. Primera edición. Lima. 532 páginas.



están relacionados con las funciones que cumplen en el ecosistema como polinizadores, controladores de insectos, depredadores, ramoneadores, dispersores de semillas, depredadores de semillas y modificadores del paisaje (en inglés se llaman ecosystem engineers), entre otros. Por eso, cuando hay pérdida de fauna (defaunación) de un hábitat ya sea a un nivel local, regional o global, se originan “bosques vacíos”³, donde los procesos de regeneración de árboles se pierden y la composición y densidad de la vegetación cambia con respecto al bosque antes de la defaunación. Esto a su vez afecta los servicios ecosistémicos que proveen los bosques originales. Así lo demuestran varios estudios que han registrado la pérdida de especies de mamíferos como primates, por ejemplo, que son los principales responsables de la dispersión de semillas grandes de árboles. Además la desaparición de mamíferos de gran tamaño o depredadores (como jaguares y pumas) tiene un efecto cascada en la red trófica⁴ que provoca por un lado la sobrepoblación de ciertas especies animales y/o de plantas y por otro puede promover la extinción de otras especies de animales y/o plantas.

La principal causa de defaunación de los ecosistemas amazónicos es la cacería que, para muchas especies de monos (los cuales tienen una tasa de

reproducción baja) representa una de las amenazas más importantes⁵, y ha generado bosques vacíos en selva alta o con poblaciones de mamíferos al borde de la extinción local. Sin embargo, los peligros para la sobrevivencia de especies de mamíferos en el Perú vienen de diferentes actividades humanas.

De acuerdo al Libro Rojo las ecoregiones de yunga, selva baja y sabana de palmeras contienen los mayores números de especies de mamíferos del Perú amenazados por la pérdida de sus hábitats naturales debido a actividades agrícolas y forestería, seguido por la cacería para consumo de carne. Además en esta publicación se incluyen otras causas de pérdida de hábitat debido a la minería, expansión urbana, hidrocarburos y contaminación, y la cacería para deporte, por temor, para usos tradicionales, y como mascotas. Esta última amenaza está muy relacionada con el tráfico de animales silvestres que en el Perú alcanza niveles de crimen organizado, comparado a las mafias de narcotráfico y minería ilegal. Por ello existe actualmente un Proyecto de Ley en el Congreso que

3. Gardner C.J., Bicknell J.E., Baldwin-Cantello W., Struebig M.J. & Davies Z.G. 2019. Quantifying the impacts of defaunation on natural forest regeneration in a global meta-analysis. *Nature Communications* 10:4590. <https://doi.org/10.1038/s41467-019-12539-1>

4. Terborgh J., Lopez L., Nunez P., Rao M., Shahabuddin G., Orihuela G., Riveros M., Ascanio R., Adler G., Lambert T. & Balbas L. 2001. Ecological Meltdown in Predator-Free Forest Fragments. *Science* 294: 1923 – 1926.

5. Ripple W.J., Abernethy K., Betts M.G., Chapron G., Dirzo R., Galetti M., Levi T., Lindsey P.A., Macdonald D.W., Machovina B., Newsome T.M., Peres C.A., Wallach A.D., Wolf C. & Young H. 2016. Bushmeat hunting and extinction risk to the world's mammals. *R. Soc. open sci.* 3: 160498. <http://dx.doi.org/10.1098/rsos.160498>





Otorongo cósmico

ALEXANDER SHIMPUKAT SORIA

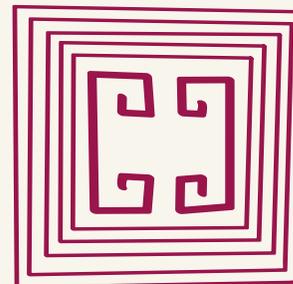
(Shipibo - Konibo)

Acrílico sobre lienzo

Pintura fosforescente

60 cm. x 80 cm.

2021



propone tipificar este comercio ilegal como crimen organizado.

Las categorías de amenaza en que se encuentran los mamíferos del Perú son En Peligro Crítico, En Peligro, Vulnerable, Casi Amenazado y Datos Insuficientes. Y son las ecoregiones de yunga y selva baja precisamente las que albergan el mayor número de especies de mamíferos categorizados entre Peligro

Crítico y Vulnerable, la mayoría pertenecen a los órdenes de los roedores, murciélagos y primates.

Si la pérdida de hábitat es una de las principales amenazas a los mamíferos del Perú, esto refleja que las Áreas Naturales Protegidas por el Estado no son suficientes para asegurar la sobrevivencia de estas especies. Por un lado, las áreas protegidas no fueron creadas siguiendo un criterio técnico adecuado de protección de especies de fauna y por otro lado, hace falta muchos más estudios de los mamíferos para conocer mejor su distribución. Según las fichas de cada especie amenazada en el Libro Rojo hay especies para las que no se conoce si habitan alguna área protegida, no se conoce en general su distribución geográfica, y para otras se sabe que no se encuentran en ningún área protegida. Además, para las especies de mamíferos grandes (como felinos u otros carnívoros, o especies semi migratorias como las huanganas), las actuales áreas protegidas podrían no ser suficientes para cubrir sus amplios desplazamientos y/o rangos de hogar, lo que llevaría a individuos o grupos a cruzar o hasta habitar zonas con mucha presión de actividades humanas, provocando conflictos entre humanos y fauna silvestre, que cada vez se hacen más comunes. Por ello identificar y establecer corredores biológicos adecuados y promover áreas naturales protegidas regionales y privadas son gestiones críticas para la conservación de las especies de mamíferos de la Amazonia.



Existen sin embargo amenazas que están cobrando interés más recientemente como son la competencia de especies nativas con especies exóticas invasoras, el atropellamiento en carreteras y el cambio climático. Sobre este último punto, los modelos de proyección del clima apuntan que en el periodo 2050 la variabilidad climática afectará zonas dentro y fuera áreas naturales protegidas de la amazonia peruana⁶, habrá una disminución de la precipitación en la estación seca, incremento de la temperatura y cambios extremos en el ecosistema que podrían convertir el bosque tropical en sabanas, afectando severamente la biodiversidad y a las poblaciones humanas, en particular a los grupos humanos indígenas. Es por ello que la valorización de nuestra biodiversidad debe estar ligada al bienestar del ser humano, en especial de aquellos que conocen a la fauna silvestre como nadie más y que plasman en su arte la conexión entre humanos y animales, conexión que muchos humanos no han tenido el privilegio de conocer.



6. Riveros J.C., Mena J.L., Álvarez C. & Cornejo V. 2016. Capítulo 2. Vulnerabilidad al cambio climático en las regiones Madre de Dios y Ucayali. En: Mena, J. L. & Germaná, C. (Eds.). Diversidad biológica del sudeste de la Amazonía Peruana: avances en la investigación. 308 p. Consorcio Purús-Manu: WWF, CARE Perú, ProNaturaleza, ProPurús, Sociedad Zoológica de Fráncfort, ORAU. Lima.

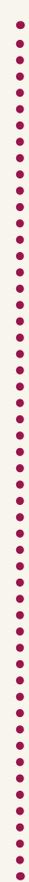
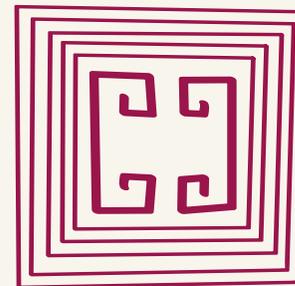




Feberndi
19.04.2019



Ardea cocoi Flirting
ANDERSON DEBERNARDI
Óleo sobre lienzo
111 cm. x 91 cm.
2017



Son los pájaros no el sol

*Son los pájaros
los que traen el alba
no el sol.*

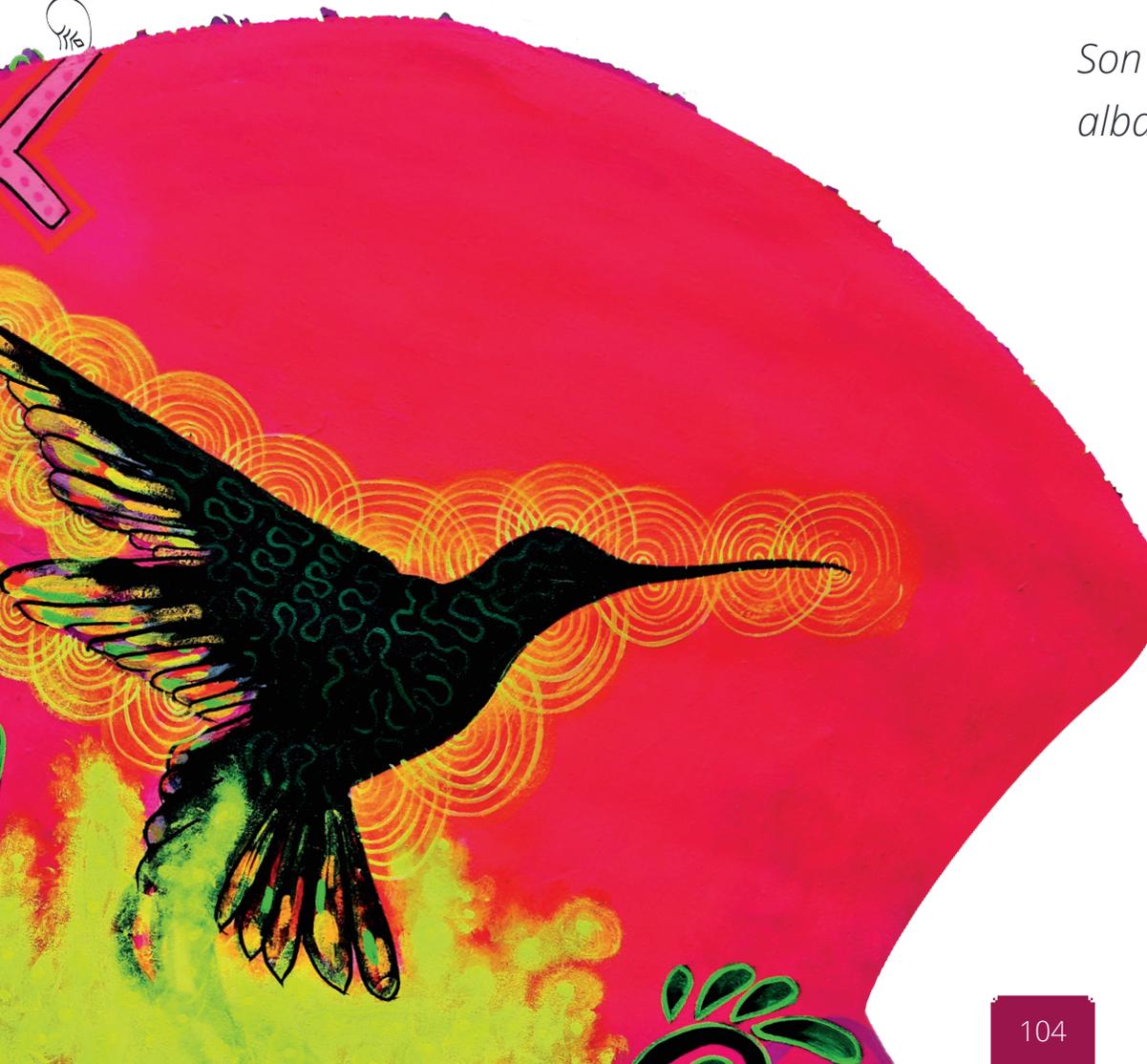
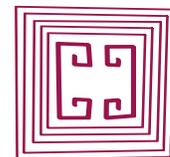
*Muchos creían que era el sol
pero son los pájaros.*

*El sol
como yo
como el viento
como el silbido del arriero
como el filo del machete
como las chispas del fogón
como el recuerdo de mi amada
sólo viene a contemplarlos.*

*Son los pájaros los que traen el
alba.*

Antonio Andaluz W.

*Como perro que habla a la
luna (1990)*



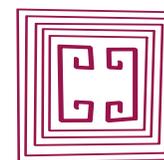
Una culebra proterva

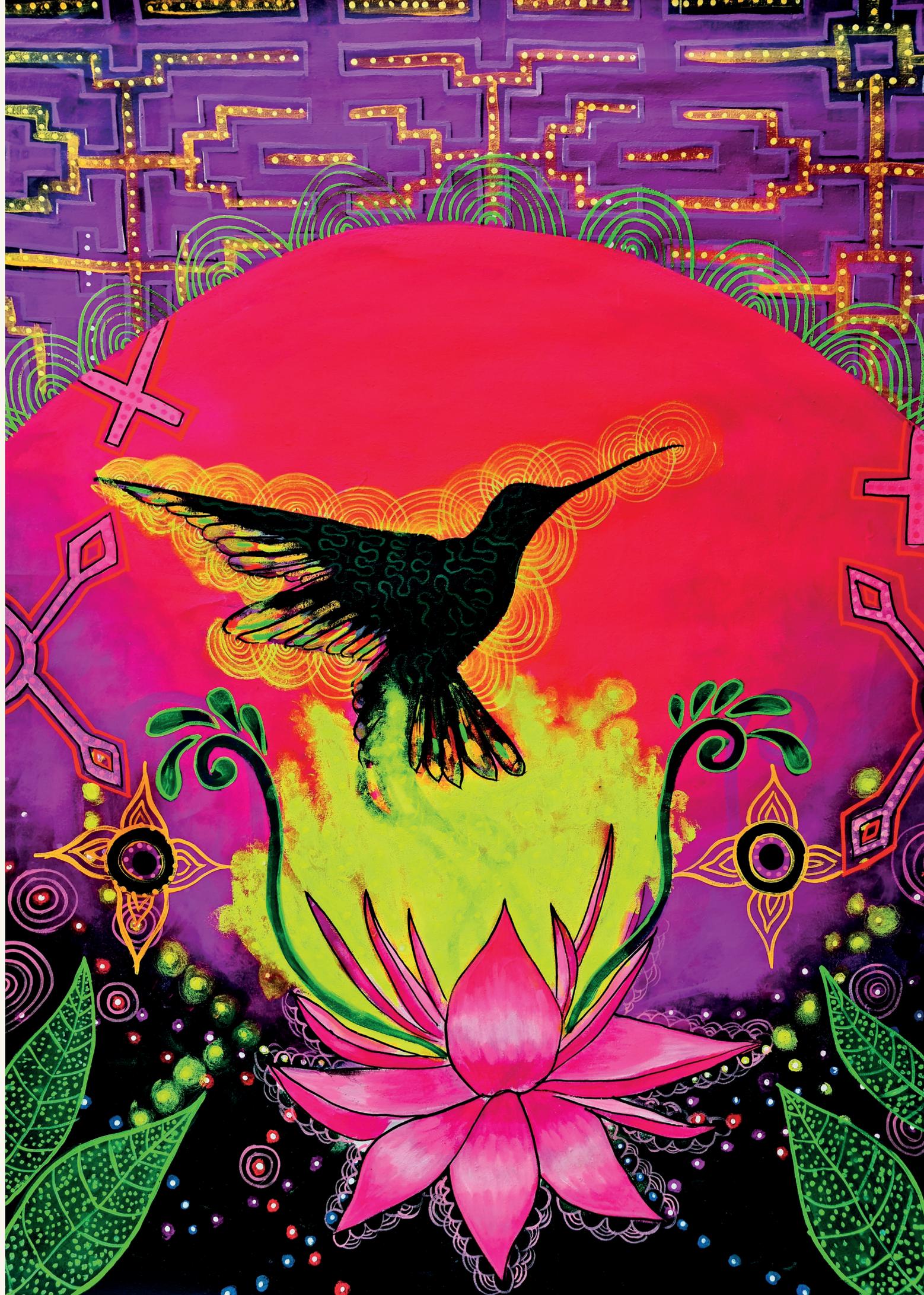
*Vino al bosque una serpiente
insolente
tumbando árboles de canto
y espanto
los animales que vieron
huyeron
sobre su lomo cual leones
camiones.*

*¡Ay! Qué culebra proterva
la serpenteante y tan fiera
carretera.*

Antonio Andaluz W.

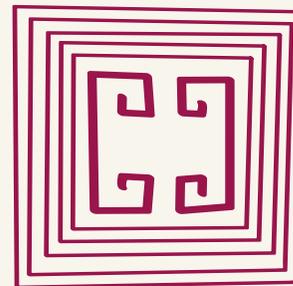
Como perro que habla a la luna (1990)

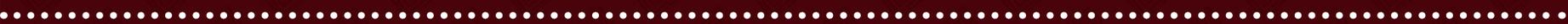






Pino el mensajero
ALEXANDER SHIMPUKAT SORIA
Acrílico sobre lienzo
Pintura fosforescente
60 cm. x 80 cm.
2021





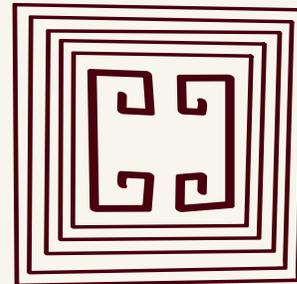


CONOCE A LOS INVESTIGADORES





Tucán
(Ramphastos tucanus)
Foto: © WALTER WUST





CAMILA GERMANÁ ROQUEZ

Especialista en conservación de bosques y gestión de áreas protegidas. Ingeniera Forestal con Maestría en Medio ambiente y Desarrollo. Actualmente trabaja en Wildlife Conservation Society, antes ha trabajado en otras organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales y en el sector público, siempre vinculada a la Amazonía peruana.

CARLOS CAÑAS ALVA

Especialista en ecosistemas acuáticos con más de 20 años trabajando en la Amazonia peruana. Inició su vida de investigador en Madre de Dios, donde vivió y estudió de cerca las migraciones de peces y la dinámica hidrológica de las cabeceras de cuenca. Luego de concluir estudios de postgrado, dirigió su trabajo en Loreto, donde conoció mucho más de la pesca, bosques inundables y poblaciones amazónicas. Vivir en la Amazonia le enseñó a Carlos a percibir cada vez más ser parte del entorno amazónico, razón por la cual guarda muchísimo aprecio y gran respeto a esta región del país.

MARIANA MONTOYA

Doctora en Geografía y Medio Ambiente por la Universidad de Texas en Austin. Bióloga de profesión, con más de 25 años de experiencia en conservación de la biodiversidad en el Perú. Ha trabajado en manejo comunitario de recursos naturales por poblaciones indígenas y ribereñas amazónicas, manejo de áreas naturales protegidas, gestión de cuencas y gestión ambiental. Una de sus áreas actuales de interés son los sistemas socio ecológicos y el monitoreo de la efectividad de la gestión en conservación. Actualmente se desempeña como Directora País de Wildlife Conservation Society – WCS en Perú.

KARIM LEDESMA

Bachiller en Ciencias Forestales de la Universidad Agraria La Molina, con Maestría en Ciencias Biológicas de la universidad Florida Atlantic University. Consultora en World Wildlife Fund en un proyecto sobre la ecología de mamíferos grandes y aves del bosque de Tambopata en Madre de Dios. Desde el año 2012 trabaja en el Programa de Monitoreo y Evaluación de la Biodiversidad (BMAP) del Instituto Smithsonian, en coordinación con la ONG APECO y la empresa transportadora de gas PERU LNG. Desde el año 2005, dedico mi tiempo libre al estudio de las poblaciones de vizcacha de las montañas del norte del Perú y sur de Ecuador.







**CONOCE A LOS
ARTISTAS**





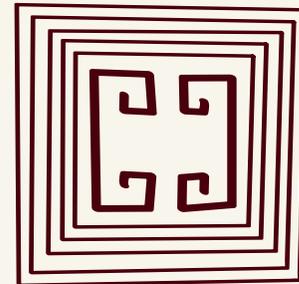
Ronín, la serpiente cósmica.

ALEXANDER SHIMPUKAT S.

Acrílico sobre lienzo

60 cm. x 80 cm.

2020





ALEXANDER SHIMPUKAT SORIA SHIMPU ARTE

SHIPIBO-KONIBO

Pintor, muralista, artista audiovisual y activista conocedor y difusor de la medicina ancestral. Nació en Yarinacocha Pucallpa, Ucayali en 1987. Estudió en la Escuela Superior de Formación Artística Eduardo Meza Saravia. Ha participado en el Proyecto de Teatro Intercultural entre jóvenes de Lima y Pucallpa: Paiche Intercultural, Ucayali (2006). Ha ilustrado los libros *Hantxa Kuindan Nukun, Keneti Tapinnankanwe, Kaxinawa*, Ministerio de Educación (2013); *Duku sharadawa Tsainman Kede: Nan Yusibi Dafu Festi. Sharadawa*. Ministerio de Educación (2013). Desde el año 2009 ha participado en diversas exposiciones entre las que destacan el Festival *Amazonarte* en Pucallpa, Perú (2020); *Resistencias visuales, estéticas de una nueva ciudadanía* en la Sala *Limaq* del Museo Metropolitano de la Municipalidad de Lima (2021). Ha presentado la exposición virtual *Pintura indígena* y sus cosmovisiones (2020). Es Fundador del Comando Matico Covid 19.

ANDERSON DEBERNARDI

Nació en Orellana, distrito de Vargas Guerra, cerca del río Ucayali en 1968. Estudiante fundador de la Escuela de Pintura Amazónica Usko-Ayar creada por Pablo Amaringo y Luis Eduardo Luna en Pucallpa en 1988. En 1992 junto con Pablo Amaringo y otros miembros de la Escuela Usko-Ayar participó en una exposición en Tampere, Finlandia. Ha presentado exposiciones en Washington, Wyoming (Cheyenne), Colorado (Denver), Japón, Inglaterra, Noruega, Suecia, Finlandia y Australia. Ha ilustrado diversos libros publicados por las Naciones Unidas, la Embajada de Finlandia, el Banco Central de Reserva del Perú. Sus obras integran publicaciones científicas, como la *Guía de campo de las aves del Perú*, de James Clements y Noam Shany (2001). Ilustró las portadas de *Inner Paths to Outer Space* escrito por: Rick Strassman MD, Slawek Wojtowicz MD, Luis Eduardo Luna y Ede Frecska (2008), y *Psychotropic Mind* escrito por Jeremy Narby, Jan Kounen y Vincent Ravalee (2009).

BRUS RUBIO CHURAY

MURUI-BORA

Artista, curador y gestor cultural. Nació en 1984 en Pucaurquillo, en la cuenca del río Ampiyacu, Mariscal Castilla, Loreto (Perú). Participó en la Exposición colectiva “Nacimiento de un arte Huitoto – Bora” organizada por el antropólogo Jorge Gashé en el año 2002 en la Galería del Banco Continental de Iquitos. Ha presentado la exposición individual *Selva invisible* en la Galería de Artes Visuales de la Universidad Ricardo Palma (2010), en el Centro Cultural Irapay, Iquitos (PERU); en la galería Edifor de Jean Briance en París y en la galería *Maison des Associations du 15è arrondissement* en París, Francia 2012. En el 2011 obtuvo el segundo puesto del XIV Concurso Nacional Pasaporte para un artista organizado por la Alianza Francesa y la Embajada de Francia. Participó en Pachamama, el cuadragésimo noveno Festival de tradiciones populares de *Smithsonian* en Washington D. C. Su trabajo ha sido expuesto en Buenos Aires, París, La Habana, Londres, Madrid. Junto a la cineasta Lupe Benites fundó la galería Selva Invisible en el Monumental Callao.

CORDELIA SÁNCHEZ GARCÍA PESIN KATE

SHIPIBO-KONIBO

Pintora y bordadora. Nació en la comunidad nativa de San Francisco Yarinacohca, Ucayali en 1985. Ha participado en la exposición *Una Lima menos gris - Jatibi Jonibao*, en la galería Pancho Fierro de la Municipalidad Metropolitana de Lima (2019) y en la Municipalidad de Santa Anita (2020). Forma parte del colectivo cultura *Shipibo Konibo* que dirige galería *Soi Niwe* de Cantagallo.





Mujer amazónica y los guacamayos

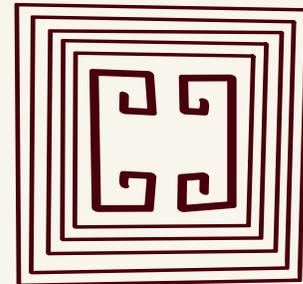
ALEXANDER SHIMPUKAT SORIA

Acrílico sobre lienzo

Pintura fosforescente

90 cm. x 110 cm.

2021





DENIS DAVID RAMÍREZ NUNTA ININ SOI

SHIPIBO-KONIBO

Músico y pintor. Nació en la comunidad de Roya, distrito de Iparía, Alto Ucayali en 1990. Su abuela conoedora de la cerámica le enseñó el arte de la pintura. Ha participado en diversas exposiciones entre las que destacan la presentada con el colectivo **Barin Babado** en el Museo de la Nación; **NI IBOBO/ Espíritus ambientales** en la Galería Selva invisible del Monumental Callao (2018); **Una Lima menos gris - Jatibi Jonibao**, en la galería Pancho Fierro de la Municipalidad Metropolitana de Lima (2019), **Resistencias visuales, estéticas de una nueva ciudadanía** en la Sala **Limaq** del Museo Metropolitano de la Municipalidad de Lima (2021). Integra el Colectivo **Colectivo Shinan Imabo** de la Comunidad indígena de Cantagallo, Rímac, Lima. Ha participado en diversas ediciones de la Feria **Ruraq maki**, hecho a mano (Museo de la Nación). Con el colectivo cultura **Shipibo Konibo** dirige galería **Soi Niwe** en Cantagallo, Rímac.

DIANA RIESCO LIND

Nació en Pucallpa, Ucayali en 1980. Artista, curadora y presidenta del Centro Selva Arte y Ciencia. Magister en arte con especialización en medios digitales de la escuela de Arte de Valand, Universidad de Gotemburgo Suecia y licenciada en Arte con especialización en Pintura de la Pontificia Universidad Católica del Perú- Tiene estudios en cine experimental de la Escuela de Fotografía de la Universidad de Gotemburgo. Ha participado en numerosas exposiciones individuales en Perú y Suecia, entre las que destacan **Dama Roja Vestida de Verde**, Casa Museo Marina Núñez del Prado (2019), **Herencia Natural**, Centro Cultural Inca Garcilaso, Lima (2016) **Por estos Charcos**, Centro Cultural Ricardo Palma, Lima (2013), **Retrospectiva, Legado: regalo de Propiedad 2003 -2011**, Centro Cultural de Pucallpa (2011), **AFACTA**, La Galería Arte Contemporáneo, San Isidro, Lima (2009), **2008 ORIGIN PROJECT I, Gallery Rotor 2**, Valand School of Fine Arts, Gotemburgo, Suecia, entre otras. Ha presentado en diversas exposiciones colectivas Perú, Estados Unidos, Alemania y Suecia. Su obra ha sido citada en los libros **Ojo Andino Perú, Peruvian contemporary artists** de imago mundo, Luciano Benetton Collection, **Amazonistas** y **El Milagro Verde** de Christian Bendayan y Alfredo Villar.

DIMAS PAREDES

Nació en Santa Rosa, Masisea, Ucayali en 1954. vive y trabaja en Pucallpa. Es discípulo del pintor Pablo Amaringo con quien estudio en la Escuela Usko Ayar en 1988. Su padre Laurencio Paredes fue un médico tradicional. Ha participado en diversas exposiciones internacionales. Su obra forma parte de la colección permanente del Museo de Arte de Lima y se encuentra en colecciones privadas de Washington, Praga, Londres, Ibiza, Estados Unidos y Perú. Participó en *Selva metafísica*, exposición colectiva realizada en el Centro Cultural Inca Garcilaso (2012), su primera exposición en Lima. Su trabajo se ha expuesto en el *Egon Schiele Art Centrum* de República Checa (2016), en Rusia, con ocasión del mundial de fútbol (2018), en *Amazonías*, muestra paralela del Perú como invitado de honor en Arco Madrid (Matadero), (2019). El año 2020 fue el artista principal de la muestra colectiva *Selva Sagrada*, realizada en Awa Galería (Cuzco, Perú).

ELENA VALERA BAHUAN JISBE.

SHIPIBO-KONIBO

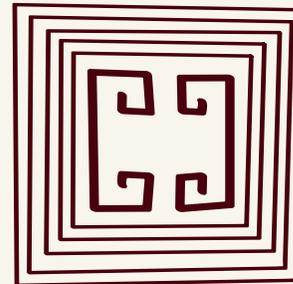
Nació en la Comunidad de Roya, Ucayali en 1968. Inició su trabajo con Pablo Macera en el Seminario de Historia Rural Andina en 1997. Ha participado en diversas exposiciones entre las que destacan *Telas pintadas shipibas* (UNMSM), 1999; *Provincias de la noche sin distancia*, CCELIMA, *Mitos, ritos y pagos*, (Fundación Telefónica); *El ojo verde, cosmovisiones amazónicas*, Fundación Telefónica (2001), *Serpiente de agua, la vida indígena en la Amazonía* (2003), en el museo Abya Yala Quito Ecuador, 2001, en la Feria de Expovacaciones de Bilbao, España, Tremaine, Gallery de Connecticut 2004, en el Museo de Silkeborg, Dinamarca, 2008, Poder Verde en el CCELIMA y Buenos Aires. Ha expuesto en *Amazonías*, muestra paralela del Perú como invitado de honor en Arco Madrid (Matadero), (2019); destacan *Una Lima menos gris - Jatibi Jonibao*, en la galería Municipal Pancho Fierro (2019), Resistencias visuales, estéticas de una nueva ciudadanía en la Sala Limaq del Museo Metropolitano de la Municipalidad de Lima (2021). Sus obras integran la colección del MUCEN y han sido incluidas en diversas publicaciones, entre las que destacan El ojo que cuenta (G. Landolt, IKAM, 2005).







Sashavaca
(Tapirus terrestris)
Foto: © WALTER WUST





ENRIQUE CASANTO SHINGARI

ASHÁNINKA

Nació en Puerto Bermúdez, Pasco. Es pintor, investigador, traductor e intérprete oficial de la lengua Ashaninka. Trabajó en el Seminario de Historia Rural Andina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos desde el año 2000. Ha publicado más de una veintena de libros con la Universidad San Martín de Porres y la UNMSM, entre los que destacan *El poder libre Asháninca: Juan Santos Atahualpa y su hijo Josecito* y *La cocina mágica asháninca*, ambos con Pablo Macera. Sus pinturas integran colecciones nacionales y extranjeras. Es egresado de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Peruana Unión y Diplomado de Docencia Universitaria en la Universidad Nacional de Trujillo. Tiene diversas exposiciones individuales y colectivas en el Banco Central de Reserva, el Seminario de Historia Rural Andina de la UNMSM, la Municipalidad del Callao, entre otras. Su obra ha sido expuesta en Cochabamba Bolivia, Bello horizonte Brasil, Universidad indígena del Ecuador, entre otros países.

GERARDO PETAÍN SHARUP

AWAJÚN- WAMPIS

Pintor, ilustrador y docente. Nació en la quebrada de Kaáshap del Río Santiago, Amazonas en 1963. En 1984 comenzó a trabajar ilustraciones con el sacerdote S.J. Manuel García-Rendueles en Yauchuk, universo mítico de los Wampis del río Santiago (Kanús) (CAAAP) 1996. Sus dibujos han sido publicados en *Relato de la perra cazadora*, José María Guallart, S. J. Ha trabajado como profesor bilingüe en Formabiap, Iquitos donde ha ilustrado textos de educación intercultural bilingüe. Sus obras han sido incluidas en diversas publicaciones, entre las que destacan *El ojo que cuenta* (G. Landolt, IKAM, 2005). El 2012 fue elegido alcalde delegado de Domingusa por 14 comunidades. Ha expuesto en el *Ojo verde Cosmovisiones Amazónicas* (Fundación Telefónica 2001) y *Serpiente de agua, la vida indígena en la Amazonía* (2003), en el Museo de Silkeborg, Dinamarca (2008). en el Centro Cultural Inca Garcilaso de la Vega (2015), *Amazonías*, muestra paralela del Perú como invitado de honor en Arco Madrid (Matadero) (2019)

NORBERTO FERNÁNDEZ NOROBÉ (+)

TIKUNA

Pertenece al clan *Kowa* de la garza. Nació en Cushillococha y vivió en Bellavista, Ramón Castilla, Loreto. Su obra ha sido expuesta en la exposición *El Ojo verde Cosmovisiones Amazónicas*, Fundación Telefónica (2001), *Serpiente de agua, la vida indígena en la Amazonía* (2003). Sus obras han sido incluidas en diversas publicaciones, entre las que destacan *El ojo que cuenta* (G. Landolt, IKAM, 2005). Su trabajo se ha expuesto en *Amazonías*, muestra paralela del Perú como invitado de honor en Arco Madrid (Matadero, 2019).

PABLO TARICUARIMA

KUKAMA

Artista, investigador, gestor cultural y activista. Nació en Santo Tomás, Iquitos, 1988). Estudió dibujo y pintura en la Escuela de Bellas Artes Víctor Morey Peña (Iquitos, 2005-2007). En 2008, la Municipalidad Provincial de Maynas le otorgó una beca integral de estudios en la carrera de Artes Plásticas y Visuales en la Escuela Nacional de Bellas Artes del Perú (Lima) de la cual egresó en 2012 con Mención Honrosa de su especialidad. Desde el año 2009 dirige la Asociación Cultural *Yrapakatun* en la que trabaja en el rescate de la cultura kukama kukamiria iniciado por su abuelo Nímer Aricara, en el pueblo de Santo Tomás (Iquitos, Perú), a orillas del caño Mapacocha. Es creador del Festival *Yrapakatun* dirigido al rescate de la cultura kukama a través del arte y la creatividad para la recuperación de memoria, cosmovisión y lengua kukama entre los niños y jóvenes. Ha presentado diversas exposiciones individuales y colectivas dentro y fuera del país.



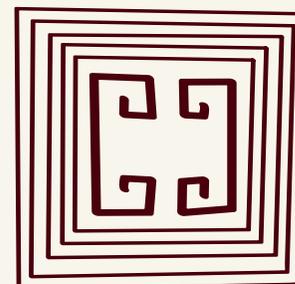


Stana Velera

*Icaros de la medicina y espíritus de las plantas
que curan y atraen al ser amado*

ELENA VALERA BAHUAN
(Shipibo -Konibo)

Pintura acrílica sobre tela
80 cm. x 60 cm.
2019





ROBERT RENGIFO CHONOMENI (1967-2019)

SHIPIBO-KONIBO

Nació en el distrito de Iparía, Alto Ucayali en 1967 y vivió la mayor parte de su vida en Yarinacocha, Pucallpa. Es considerado uno de los artistas iniciadores de la pintura shipibo-konibo contemporánea. En 1997 fue convocado por Pablo Macera a formar parte del Seminario de Historia Rural Andina de la Universidad de San Marcos para realizar en conjunto relatos ilustrados recopilados de la tradición oral Shipibo-Konibo. Ha presentado exposiciones individuales y colectivas en el Seminario de Historia Rural Andina de la UNMSM y colectivas *Buscando el río. Estéticas y representaciones de los pueblos indígenas amazónicos* en Lima, en la galería Pancho Fierro de la Municipalidad Metropolitana de Lima (2014). Su obra integró varias ediciones de la Feria *Ruraq maki*, hecho a mano (Museo de la Nación). *Una Lima menos gris - Jatibi Jonibao*, en la galería Pancho Fierro de la Municipalidad Metropolitana de Lima (2019), entre otras.

ROLDÁN PINEDO LÓPEZ SHÖYAN SHĒCA

SHIPIBO-KONIBO

Nació en la Comunidad Nativa San Francisco, Pucallpa, Ucayali en 1968. Empezó a pintar en 1997 en el proyecto *Pintura y palabra* dirigido por el historiador Pablo Macera en el Seminario de Historia Rural Andina de la UNMSM. Ha presentado diversas exposiciones colectivas e individuales en la Fundación Euroidiomas, la UNSM. Brasil; Francia, Estados Unidos, Irlanda y Japón. Ha participado en diversas ediciones de la Feria *Ruraq maki*, hecho a mano (Museo de la Nación); la VI y X Subastas de verano del MALI; *Arte de la selva y Bazarte*. Lima contemporánea, ediciones VI, VII, VIII y IX (Galería Euroidiomas). Su obra integra la colección permanente del MUCEN y del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. Presentó la exposición individual Solo árboles en el Centro Cultural Inca Garcilaso, Ministerio de Relaciones Exteriores, Lima 2020. Su trabajo se ha expuesto en *Amazonías*, muestra paralela del Perú como invitado de honor en Arco Madrid (Matadero), (2019).

WALTER WUST

Lima, 12 de agosto de 1967. Ingeniero forestal, periodista, editor, fotógrafo profesional y analista de temas ambientales. Con 30 años de labor editorial. Ha sido galardonado con el Premio Internacional de Periodismo 2002, otorgado por la Federación Internacional de Periodistas Ambientales, el Centro Internacional para Periodistas y Conservation International. Se ha hecho acreedor al premio CAMBIE 2003 a la Conservación del Medio Ambiente, otorgado por la Universidad Científica del Sur y ha ocupado el primer lugar en el concurso fotográfico de Latin America Travel Agencies en varias ocasiones. Actualmente dirige Wust Ediciones, Guías Perú TOP y WW Editores. Es Director de Bosques Amazónicos BAM y el fondo editorial del Grupo Alta, Sonora, México. Es miembro del directorio de las organizaciones ACCA, Instituto del Bien Común IBC, Líderes+1 y CCERO.





ELENA VALERA BAHUAN J.
(Shipibo –Konibo)
Pintura acrílica sobre tela
80 cm. x 60 cm.
2019

